

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE TEOLOGÍA

EL MENSAJE DEL TERCER ÁNGEL Y LA RELACIÓN DE LA REFORMA
PRO-SALUD EN LOS LIBROS DE ELENA G. DE WHITE Y LA PROCLAMACIÓN
DEL MENSAJE

TESIS

PRESENTADA EN CUMPLIMIENTO PARCIAL

DE LOS REQUISITOS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE

LICENCIADO EN TEOLOGÍA

POR

RICARDO VELEZMORO FERNÁNDEZ

ASESOR

ERICK JIMÉNEZ MILLA

VILLA UNIÓN, LIMA

FEBRERO 2016

Copyright © 2016 por Ricardo Velezmoro Fernández
Todos los derechos reservados

RESUMEN DE TESIS

Universidad Peruana Unión

Facultad de Teología

Escuela Académico Profesional de Teología

Título profesional: Licenciado en Teología: Mención Música

Título: EL MENSAJE DEL TERCER ÁNGEL Y SU RELACIÓN CON LA REFORMA PRO-SALUD EN LOS LIBROS DE ELENA H. DE WHITE

Nombre del investigador: Ricardo Velezmoro Fernández

Nombre y título del consejero: Erik Jiménez Milla, Dr. en Teología

Fecha de terminación: Febrero de 2016

Aspecto metodológico

Esta investigación es un estudio de análisis temático, que se basa en las citas y párrafos hallados, dentro de los capítulos seleccionados en las fuentes primarias de los escritos de Elena de White. Presentando también el contexto histórico de dichas declaraciones, concernientes a la relación del mensaje del tercer ángel y la reforma pro-salud.

Planteamiento del problema

Ante la declaración realizada por la sierva del Señor, Elena G. de White, que la reforma pro-salud está conectada al mensaje del tercer ángel como la mano es con el cuerpo. Y ante el escaso estudio de este tema, se hace necesario realizar un análisis

temático, de dicha relación en los escritos de Elena de White. Comprendiendo así dicho tema, desde su pensamiento y contexto.

Así, el presente estudio intenta responder a la pregunta ¿cuál es la relación entre el mensaje del tercer ángel y la reforma pro-salud en los libros de Elena de White?

Objetivo

El objetivo de la presente investigación es conocer la relación del mensaje del tercer ángel y la reforma pro-salud en los escritos de Elena de White.

Hipótesis

En los escritos de Elena de White, el mensaje del tercer ángel y la reforma pro-salud, presenta las siguientes relaciones: 1) es una rama que ha de preparar a un pueblo para la segunda venida de Cristo, 2) insta a todo hijo de Dios a un verdadero cuidado físico, intelectual, moral y espiritual para una mayor capacidad y preparación de comulgar con Dios, 3) y finalmente sirve como medio de evangelización frente a aquellos que aún no han aceptado al Señor como su Salvador personal.

Breve referencia al marco teórico

Se ha investigado en gran manera sobre el mensaje del tercer ángel. Por diferentes autores, siendo algunos de ellos; David Brown; Ricardo Foulkes; Alfred Wikenhauser; Alberto Treiyer; Jacques B. Doukhan; etc. Llegando a la mayoría de ellos a conclusiones tales como:

La presentación de dos grupos. Aquellos que adoran a la bestia, recibiendo su marca como lealtad; y los que se mantienen fieles y perseverantes a Dios, guardando sus mandamientos.

Todos los adoradores de la bestia y ella misma, finalmente; tendrán su fin definitivo al beber de la copa de la ira de Dios. Y los que se mantuvieron leales a Dios, sometidos a su voluntad expresada en su palabra; reciben finalmente la corona de la vida eterna.

Se afirma también, que recibir la marca de la bestia; significa adoptar la misma decisión de la ésta, apoyando sus ideas en contra de la palabra de Dios. Mientras que los que fueron sellados por Dios, luchan por apartarse de la iniquidad, abandonando toda mala práctica; colocándose así cada día en las manos de Dios.

Estos estudios son relevantes acerca del mensaje del tercer ángel, pero no lo tratan en conexión con el mensaje de la reforma pro-salud. Siendo la escritora Elena de White, la que declara que la reforma pro-salud es un medio de preparación de un pueblo para la segunda venida de Cristo, y a la vez un medio para llevar el mensaje del evangelio a todos aquellos que aún no lo han aceptado como su Salvador personal.

Conclusión

Primero, el Señor a través de la reforma pro-salud, insta a vivir una vida perfecta en obediencia a las leyes naturales y de nuestro ser. Manteniendo así, nuestro cuerpo lo más puro posible, para honra y gloria de su nombre.

Segundo, al ser cada uno de sus hijos obedientes y esforzados en todas las leyes de la reforma pro-salud. Las cuales incluyen las leyes físicas, las leyes naturales, leyes de la salud y los alimentos. Éstas serán un gran medio de preparación para el pueblo de Dios, ante su segunda venida.

Tercero, al mostrar al mundo el mensaje de la reforma pro-salud. Se convertiría en un gran brazo del mensaje del tercer ángel. Pues tomaría la función de medio y conducto

por el cual, sea también predicada la Palabra de Dios. Esto fue desarrollado como claro ejemplo en el instituto de salud.

Cuarto, así también se ayudaría a instar al pueblo de Dios, a dejar de quebrantar su santa ley. Puesto que se observó en este estudio, que las transgresiones a las leyes de nuestro ser; llevan a un quebrantamiento de las leyes que gobiernan nuestra moral (los Diez Mandamientos).

Quinto, se comprende que el mensaje de la reforma de la salud, no solo consiste en una invitación a los hijos de Dios. Es un gran deber, especialmente para todos aquellos que han sido llamados a trabajar en la palabra y doctrina. Pues se necesita dedicar todo el cuidado posible, en mantener sus facultades físicas, mentales y morales, para un mejor servicio al Señor.

Sexto, se debe tener en cuenta que la reforma de la salud, es también un medio de preparación para alcanzar la perfección y un mejor espíritu de santidad. Recordando en este punto en la cita de Romanos 12:1-2.

ABSTRACT

Universidad Peruana Unión

Faculty of Theology

School of Theology

Professional certificate: Degree in Theology, Major Music

Research topic: THE THIRD ANGEL'S MESSAGE, THE RELATIONSHIP OF THE HEALTH REFORM IN ELLEN G. WHITE'S BOOKS AND THE PROCLAMATION OF THE MESSAGE.

Researcher's name: Ricardo Velezmoro Fernández

Thesis' advisor: Erik Jiménez Milla, Theology Doctor

Completion date: February 2016

Methodology Aspect

This research is a thematic analysis, based on quotations and paragraphs found within selected chapters in the primary sources of Ellen White's writings. The historical context of such statements is also presented, concerning the relationship of the Third angel's message and health reform.

Problem Statement

In view of the statement made by the Lord's servant, Ellen White, that health reform is connected to the third angel's message as the hand is bound to the body. And due to limited studies on the subject, it is necessary to conduct a thematic analysis on the referred relationship in Ellen White's writings, understanding the topic from her thoughts

and context.

So this study attempts to answer the question: what is the relationship between the third angel's message and the health reform in Ellen White's books?

Objective

This research aims to get to know the relationship between the third angel's message and the health reform in Ellen White's writings.

Hypothesis

In Ellen White's writings, the third angel's message and the health reform has the following relationships: 1) It is a branch which is meant to prepare people for the second coming of Christ, 2) It calls every God's children to correct their physical, intellectual, moral and spiritual condition towards a greater capacity and preparedness for communing with God, 3) and finally it serves as a means of evangelizing those who have not yet accepted the Lord as their personal Savior.

Brief reference to the theoretical background

Research has been greatly done upon the Third angel's message. By different authors, some of them are; David Brown; Ricardo Foulkes; Alfred Wikenhauser; Alberto Treiyer; Jacques B. Doukhan; etc. Most of them reaching conclusions such as:

The presentation of two groups. Those who worship the beast and receive his mark as loyalty; and those faithful to God who remain steadfast to keep his commandments.

All worshipers of the beast and herself will finally have their end at drinking God's cup of wrath. And those who remain loyal to God, submitted to his will revealed in

His Word, will finally receive the crown of eternal life.

It also states that receiving the mark of the beast means: the same decision of the latter, supporting their ideas against the Word of God. While those who were sealed by God, struggling to depart from iniquity, abandoning all wrongdoing by placing themselves each day in God's hands.

These studies are relevant on the third angel's message, but do not treat it in connection with the health reform message. Knowing that Ellen White the writer, states that the health reform means to prepare people for the second coming of Christ, which also means sharing the gospel message to all those who have not yet accepted Jesus as their personal Savior.

Conclusion

First, the Lord through the health reform, urges to live a perfect life in obedience to the natural laws and the well-being. Thus keeping our body as pure as possible, for the honor and glory of his name.

Second, the children of God being obedient and earnest with all the health reform laws, which include the physical laws, natural laws, health and food laws, will help themselves become prepared for His second coming.

Third, to show the world the health reform message. It will become a great branch of the Third angel's message as it will be a means to conduit the preaching and spreading of the Word of God. It was developed as a clear example in the health institute.

Fourth, it also helps to urge God's people to stop breaking His holy law. As it was observed in this research that the violations of the well being laws lead to break the laws that govern moral (the Ten Commandments).

Fifth, it is understood that the message of health reform, is not only an invitation for the children of God, but is a great duty, especially for those who have been called to work with the word and doctrine. Because it is needed to devote all possible care in maintaining the physical, mental and moral faculties, for the best service to the Lord.

Sixth, it should be noted that the health reform is also a means to prepare and reach perfection and a better spirit of holiness. Recalling at this point, the quotation found in Romans 12: 1-2.

AGRADECIMIENTOS

Dar primeramente gracias a Dios, fuente de la vida y bendiciones, quien por su excelso amor y sobre todo su misericordia, ha permitido que concluya los estudios superiores, para así; poder servirle en su sagrada obra.

A mis amandos y pacientes padres (Ricardo y Rosa), pues gracias a ellos con su gran apoyo y ejemplo, me han motivado todos estos años a proseguir en la terminación de esta linda vocación.

Agradesco de forma especial a mi querida hermana y su esposo Jesús, quienes me apoyaron en gran manera estando a mi lado, en diferentes circunstancias en todos estos años de estudio; animándome y aconsejándome cuando más lo necesitaba.

A Yennifer, mi pequeña hermana, quien aun a pesar de la distancia que nos separa, estuvo presente llamándome, aconsejandome y riendo mucho conmigo.

Finalmente, agradezco a mi estimado Pastor, amigo y a la vez maestro, Dr. Erik Jiménez Milla, pues gracias a su gran ayuda, se ha podido concluir esta investigación. Además, de los oportunos consejos de los pastores Benjamin Rojas y Marcelo Zanga.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE ABREVIATURAS.....	xv
Capítulo	
I. INTRODUCCIÓN	1
Trasfondo del problema.....	1
Planteamiento del problema	5
Objetivos de la Investigacion	5
Hipótesis.....	6
Justificación de la investigación.....	6
Delimitaciones.....	7
Metodología	7
Presuposiciones	8
Revisión de investigaciones previas.....	9
II. ANÁLISIS DE LOS LIBROS DE ELENA DE WHITE: EL MENSAJE DEL TERCER ÁNGEL Y LA REFORMA PRO-SALUD.....	11
Pensamiento y prácticas generales de la salud en el siglo XIX EE.UU. ...	11
Pensamiento de la salud en el contexto cristiano	15
Pensamiento y práctica de la salud en el contexto adventista antes de la reforma pro-salud	16
Análisis literario del libro Christian Temperance and Bible Hygiene.....	18
Contexto inmediato respecto a la unión del mensaje del tercer ángel con la reforma pro-salud.....	20
Primer capítulo	20
Segundo capítulo	30
Tercer capítulo.....	32
Cuarto capítulo	34
Análisis literario del libro testimonios para la iglesia Tomo I-II y III	35
Testimonios para la iglesia tomo I	35
Contexto histórico	35
Nuestros ministros.....	36
La reforma pro-salud.....	38
El instituto de salud.....	41
La salud y la religión.....	42
Testimonios para la iglesia tomo II.....	43
Contexto histórico	43
El descuido de la reforma pro-salud.....	43

Testimonios para la iglesia tomo III.....	45
Contexto histórico	45
La reforma de la salud.....	49
El instituto de la salud	51
El poder del apetito	56
III. IMPLICANCIAS TEOLÓGICAS	59
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	65
Conclusiones	65
Recomendaciones.....	67
BIBLIOGRAFÍA	68

LISTA DE ABREVIATURAS

Abreviaturas de palabras

Cap.	capítulo
Dr.	doctor
ed.	editor
Pr.	pastor
v.	versículo
vv.	versículos

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Trasfondo del problema

En el mensaje del tercer ángel, registrado en Apocalipsis 14:9-12. Se observa que quienquiera que adore a la bestia y reciba su marca tendrá el mismo fin que ella, una destrucción definitiva, ya que beberá del vino de la ira de Dios. Así mismo, en el v.12 se puede vislumbrar a los santos, todos aquellos que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Claramente se muestra a los adoradores de la bestia y su final definitivo juntamente con ella. Y aquellos adoradores que se mantienen fieles a Dios guardando todos sus mandamientos, recibiendo así este segundo grupo, el sello divino y la recompensa final.¹

¹José Salguero, Biblia comentada, texto de la Nacar Colunga Vol. VII, O.P. 1965, 457-461); Earl D. Radmacher, Ronald Barclay Allen y H. Wayne House, Nelson's, *New Illustrated Bible Commentary* (Tennessee: T. Nelson Publishers, 1999), Ap 14.8-12; Roberto Jamieson, A. R. Fausset y David Brown, *Comentario exegético y explicativo de la Biblia*, trad. Jaime C. Quarles y Lemuel C. Quarles (EE.UU: Casa Bautista de Publicaciones, 1962), 808; Ricardo Foulkes "El Apocalipsis" Comentario bíblico latinoamericano (Editorial Verbo Divino, 2003), 1204-1205; F. F. Bruce, *New International Bible Commentary*, and *The International Bible Commentary* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1979), 1617; Kenneth L Barker, *Comentario bíblico del expositor* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1994), 1197; Matthew Henry y Francisco Lacueva, *Comentario bíblico de Matthew Henry* (Terrassa: Editorial CLIE, 1999), 1971; Alfred Wikenhauser, El apocalipsis de San Juan, *Comentario de Ratisbona al Nuevo Testamento* (Barcelona: Editorial Herder, 1969), 189-190; Henry Alford, *Testamento Griego de Alford: Comentario exegético y Crítico* (Bellingham, WA: Logos Research Systems, 2010), 4:689-90.

Treiyaer, señala que se muestran dos grupos antagónicos. El primero de ellos, es el que rinde pleitesía al anticristo. Este anticristo es definido como tal, pues tiene autoridad política religiosa. Procurando imponer su nombre y autoridad, sobre las criaturas que Dios creó. El otro grupo, como lo define el autor, el grupo divino, son aquellos que se someten a la voluntad del Señor, estando convencidos de la autoridad que tanto el Padre y el Cordero tienen sobre ellos. Además, asevera que el hecho de que Dios selle en sus frentes, significa que todos aquellos deciden pertenecerle por convicción personal y en libertad (Jn 8:32-36; 2 Cor 3:17).¹ De igual manera, Doukhan declara que el mensaje del tercer ángel extiende las consecuencias de la caída de Babilonia. Por consiguiente, los que adoran a la bestia y a su imagen, compartirán un mismo fin, la muerte eterna. Asimismo, afirma que al igual que los discípulos de la bestia son sellados, los discípulos fieles a Dios (los 144.000), también lo son (Ap 14:9,11). En ambos casos ésta es una señal externa de su lealtad interna.²

La interpretación del Comentario Bíblico Adventista (CBA)³, señala que el verdadero tema de discusión en el conflicto final mencionado en (Ap 14:9-12), es que todos comprendan qué es la marca de la bestia y cómo pueden escapar de ella.

Afirma que recibir la marca de la bestia, significa adoptar la misma decisión de la bestia y apoyar sus ideas, en oposición de la palabra de Dios. Mientras que aquellos que

¹Alberto R. Treiyyer, *Las expectativas apocalípticas del santuario* (Siloam Spring, AR: Creation Enterprises International, 2008), 264-65.

²Jacques B. Doukhan, *Secretos del apocalipsis* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 140-44.

³“El mensaje del tercer ángel” [Ap 14:9-12] *Comentario bíblico adventista*, ed. Francis D. Nichol, trad. Victor Ampuero Matta (Boise: Publicaciones Interamericanas, 1978), vol. 7, 845-46.

son sellados por Dios, se apartan de toda iniquidad, abandonando toda mala práctica, y colocándose cada día en sus manos.

Finalmente, el CBA declara que está llegando estos tiempos finales. Y que toda persona debiera darle una mayor importancia a este mensaje, escudriñando las Sagradas Escrituras diligentemente para estar preparados y preparando a otros. Puesto que este es un mensaje de vida o muerte, y de acuerdo a la impresión que produzca este mensaje en las vidas de cada persona, se marcará el destino final de ellas.

Elena White, al comentar sobre el mensaje del tercer ángel, brinda una idea muy significativa, respecto a este gran mensaje. Al declarar que la reforma pro-salud, está conectado íntimamente al mensaje del tercer ángel. Dando la idea que la reforma de la salud, es una de las ramas de la gran obra que ha de preparar un pueblo para la segunda venida de Cristo. Y que está relacionada con el mensaje del tercer ángel como la mano es con el cuerpo.¹

En su libro *Christian Temperance and Bible Hygiene*, expone que el ser humano salió de las manos de su Creador perfecto y bello en toda forma. Pero por causa del pecado, a través de las generaciones sucesivas, las enfermedades y degradaciones se han transmitido de padres a hijos, por causa de sus propios pecados. Pues la violación de las leyes físicas y naturales, ha traído sufrimiento y muertes prematuras, y cada vez, la humanidad se va degradando. Elena comenta, citando a la vez al apóstol Pablo;

¿No sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1Cor 6:19). Cuando el ser humano gasta su vitalidad y nubla su

¹Elena G. de White, *Christian Temperance and Bible Hygiene* (Battle Creek, MI: Good Health Publishing Co. 1890), 9.

intelecto, peca contra Dios, y como tal no pueden glorificarlo en su cuerpo y espíritu.¹

Ella sigue declarando en este contexto lo siguiente:

Esta rama de la obra del Señor, no ha recibido la debida atención, mostrando que si la iglesia, manifestara un mayor interés en esta reforma, el pueblo del Señor estaría mejor preparado para la venida del Señor, y su influencia para el mundo sería mejor de lo que ahora es. Puesto que gran parte del prejuicio que impide que la verdad del mensaje del tercer ángel llegue a los corazones de la gente, se podría suprimir si se presta más atención a la reforma pro-salud.²

Elena White, sigue declarando que el pueblo de Dios debiera seguir avanzando en esta obra:

Tanto los ministros y el pueblo deben avanzar en armonía con estos grandes mensajes. Es una obra individual y nadie puede hacerlo por otro. “Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de la carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios”. (2 Co 7:1). Puesto que la glotonería y el apetito sensual, esclaviza a hombres y mujeres, nubla su intelecto entorpece la sensibilidad moral a tal punto que la persona deja de apreciar las sagradas y elevadas verdades de la palabra de Dios.³

En otro de sus comentarios bajo este mismo contexto, sigue mencionando que muchos hombres y mujeres que profesan santidad están enfermos desde la cabeza hasta las plantas de los pies, mientras que sus energías físicas, mentales y morales son debilitadas por el apetito desenfrenado, por el exceso trabajo, etc. Estando en estas circunstancias sus facultades morales e intelectuales se encuentran empañadas, no pudiendo apreciar el valor del exaltado carácter de la obra de Dios, ni deleitarse en el

¹Elena White, *Christian Temperance and Bible Hygiene*, 7-8.

²Ibíd., 121.

³Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, T. 1 (Boise: Asociación Publicadora Interamericana, 2003), 486.

estudio de su palabra.¹

Finalmente, la Sra. White declara:

Se me ha instruido que diga a los que se ocupan de la reforma pro-salud: Seguid adelante. La obra necesita toda la influencia que podáis ejercer para rechazar la ola de los males morales. Que los que enseñan el mensaje del tercer ángel se mantengan fieles a su cometido [...] Que a los que trabajan con la palabra y la doctrina, Dios los arme con los mensajes de verdad más claros. Si sus obreros presentan estos mensajes con sencillez, seguridad y autoridad, el Señor trabajará con ellos.²

Como se puede entender, el mensaje del tercer ángel, es un evangelio anunciado a todos los habitantes de la tierra. Siendo esta una invitación de leal adoración a Dios y el cumplimiento de su palabra, esto implica también sus santos mandamientos. Y a su vez una clara advertencia, a todos aquellos que están en la fila enemiga comandada por Satanás, a salir de ella. La mayoría de los autores mencionados anteriormente están de acuerdo en esto.

Sin embargo, se observó también en las diferentes citas de la sierva del Señor, Elena White, que al comentar sobre este mensaje del tercer ángel, conecta a la reforma de la salud, como parte importante dentro de este. Realizando una conexión entre ambos mensajes.

Planteamiento del problema

Por lo tanto, el presente estudio intenta responder: ¿Cuál es relación entre el mensaje del tercer ángel y la reforma pro-salud en los escritos de Elena de White?

Objetivos de la investigación

1. Hallar la relación entre el mensaje del tercer ángel y la reforma pro-salud.

¹Elena White, *Testimonios para la iglesia*, 486.

²Ibíd., 113.

2. Conocer también el rol importante de la reforma de la salud, dentro de este mayor tema del mensaje del tercer ángel.

Hipótesis

Como se sabe el mensaje del tercer ángel es un mandato específico para la iglesia del tiempo del fin. Es una amonestación de alerta a los creyentes verdaderos sobre las consecuencias ineludibles de beber el vino de babilonia. Este mensaje es parte de la triple amonestación hallada en Ap 14:6-12, para preparar a todos los habitantes de la tierra para la segunda venida de Cristo. Es por ello, que en la parte final del mensaje del tercer ángel v.12, se insta a una perseverancia en el temor del Señor, a pesar de las luchas y oposiciones por parte de la bestia.

Y como lo expresa el Tratado de teología, el temor del Señor consiste también en guardar los sagrados mandamientos de Dios, y la revelación de su voluntad para con sus hijos, expresada a través, de su palabra.¹

Es en este contexto de pensamiento que Elena de White, declara que la reforma de la salud, es una de las ramas de esta gran obra que ha de preparar a un pueblo para la venida del Señor. Pues como parte de este mensaje de salud se insta a un verdadero cuidado físico, intelectual, moral, social y espiritual de cada hijo de Dios para una mayor capacidad y preparación de comulgar con Dios. Siendo así, instrumentos completamente y preparados para su servicio.

¹Hans K. LaRondelle, *Remanente y mensajes de los tres ángeles: Tratado de teología adventista del séptimo día*, ed. Aldo D. Orrego (Florida: Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 984

Justificación de la investigación

Al comprender más claramente la relación del mensaje del tercer ángel y la reforma de la salud, ayudará a un mayor entendimiento de esta en sí misma, y la función que desempeña en los tiempos de los eventos finales.

Comprenderemos también cómo estar mayor preparados integralmente para la segunda venida de Cristo.

Y finalmente, se podrá vislumbrar al mensaje de la reforma de la salud, como un medio de llegar a otros y poder así comunicar el mensaje del tercer ángel en la predicación del evangelio.

Delimitaciones

En este trabajo se propone realizar una investigación del trasfondo histórico, el análisis literario y teológico de los libros de Elena G. de White, donde aparece la relación del mensaje del tercer ángel y la reforma de la salud. Estos libros considerados son; Christian Temperance and Bible Hygiene y Testimonios para la iglesia tomo I, II y III, empezando su análisis en este orden descrito. Se tomarán en cuenta ciertas cartas que puedan ayudar en esta investigación.

Metodología

Para la investigación de los escritos de Elena de White, se seguirá la siguiente secuencia:

1. Se realizará la identificación de la frase *the third angel's message and health reform* en el medio electrónico egwritings.org.
2. Luego se identificarán las fuentes primarias en donde sean halladas.
3. Se realizará el contexto histórico de los libros seleccionados.

4. La selección de la lectura o párrafos, dentro de los capítulos seleccionados de dichos libros.
5. Lectura y análisis temático de los pasajes anteriormente seleccionados.
6. Y finalmente, la explicación temática de los párrafos y citas donde se mencionen las declaraciones hechas por Elena White relacionadas al tema de investigación.

Presuposiciones

Para el desarrollo de la presente investigación, se hará uso de las siguientes presuposiciones:

Toda la Escritura es inspirada por medio del Espíritu Santo. La consideración que se tendrá por este libro sagrado, sobrepasa a cualquier otro, ya que en él se encuentran mensajes con principios eternos, revelados a la humanidad en diferentes tiempos. En este libro, desde el comienzo hasta el final, muestra el deseo de salvación por parte de un Dios lleno de amor hacia la humanidad.

La unidad de la Biblia. Puesto que es Dios mismo quien inspiró toda la Escritura, tanto el AT como el NT se complementan y pesar de encontrarse variedad de lenguajes, estilos, formas literarias y temas, estos no interfieren en la unidad interna del Antiguo y Nuevo Testamento.

La base de interpretación histórico-gramatical. Pues su finalidad es descubrir el sentido de los textos bíblicos dentro del contexto de la historia de Israel en el caso del AT, o de la primera tradición cristiana en el caso del NT.

Todas estas presuposiciones mencionadas son aplicadas a la palabra de Dios, y además, también aplicables al estudio del espíritu de profecía, pues como se sabe fue el mismo Espíritu quien inspiró y reveló este precioso mensaje.

Revisión de investigaciones previas

Richard Fredericks, menciona que el mensaje del tercer ángel describe el juicio de Dios e identifica a la “adoración” como el tema clave para determinar quien recibe el juicio y quién no. Además, vislumbra una línea clara de división. Estos son: quienes, a través, de la agencia del evangelio adoran al Creador, y quienes rechazan el evangelio y adoran a la bestia (Ap 14:9).

Menciona, además; que la “copa de la ira de Dios” es frecuentemente utilizada en el Antiguo Testamento como un juicio divino (Jer 25:15; 49:12; Is 51:17; 63:6). Es más, en los evangelios, la frecuente recurrencia de los sufrimientos por la cual Cristo necesitó beber, alude al concepto de juicio del Antiguo Testamento (Mt 20:22; 26:39, 42; Lc 22:42; Jn 18:11).¹

Alberto Timm, en una de sus investigaciones con respecto al mensaje de los tres ángeles², destaca puntos esenciales que ayudan en nuestra investigación. Enfatiza que posteriormente a los años de 1863, surgieron varios acontecimientos importantes vistos en los mensajes de los tres ángeles. Uno de estos acontecimientos fue la integración a mediados de 1860 de los “principios de la reforma pro-salud dentro del mensaje del tercer ángel”. Timm aclara declarando, que Elena de White advirtió que esta reforma no debe permitir reemplazar el contenido más amplio del mensaje del tercer ángel. Además, menciona que esta integración tomó tiempo para que los Adventistas del Séptimo día

¹Richard Fredericks, “A sequential study of revelation 1-14 emphasizing the judgment motif: with implications for seven-day adventist apocalyptic pedagogy” (Tesis doctoral, Andrews university, 1988), 329-31.

²Alberto Timm, “The sanctuary and the three angels’ messages 1844-1863: Integrating factors in the development of seven-day adventist doctrines” (Tesis doctoral, Andrews university, 1995), 446-47.

comprendieran que la obediencia a los mandamientos de Dios (Ap 14:12), también incluye la “observancia de las leyes de la salud”. Finalmente, Timm menciona a D.T. Bourdeau explicando que: la reforma de salud viene a nosotros como parte del mensaje, siendo basada en las leyes de nuestro ser, las cuales son muy comprensibles, creciendo cada vez más en el cumplimiento de los mandamientos de Dios y la fe de Jesús (Ap 14:12), especialmente el sexto mandamiento (Ex 20:13), siendo esto obligatorio sobre todos nosotros, usando todo lo adecuado y los medios disponibles a nuestro alcance para mejorar y preservar nuestra salud y prolongar nuestra vida.

Como se ha podido vislumbrar estos autores mencionados anteriormente, presentan la idea que el mensaje del tercer ángel, es una clara advertencia a los habitantes del mundo a no dar adoración a la bestia ni recibir su marca. También desarrollan una distinción de dos grupos: aquellos que adoran a la bestia y quienes permanecen fieles al Señor y sus mandamientos.

El mensaje del tercer ángel debe ser entendido con el más profundo interés. Es un mensaje que prepara a los seres humanos para este gran evento a desarrollarse, el pronto segundo advenimiento de Jesucristo. Estos ángeles representan a todos aquellos que aceptan la verdad, y con poder anuncian el evangelio al mundo. Y es allí, donde la reforma pro-salud, entra como brazo que abre las puertas para este gran mensaje ante el mundo; y como medio de preparación para el pueblo de Dios en los tiempos finales.

CAPÍTULO II

ANÁLISIS DE LOS LIBROS DE ELENA DE WHITE: EL MENSAJE DEL TERCER ÁNGEL Y LA REFORMA PRO-SALUD

En este segundo capítulo se investigará el trasfondo histórico, y se desarrollará un análisis temático de los libros de Elena G. de White. Donde aparezca declaraciones de la dicha relación del mensaje del tercer ángel y la reforma pro-salud. Estos libros considerados son; *Christian Temperance and Bible Hygiene*¹ y *Testimonio para la iglesia Tomo I, II y III*², empezando su análisis en este orden descrito. Se tomarán en cuenta las cartas que puedan ayudar en esta investigación.

Pensamiento y prácticas generales de la salud en el siglo XIX EE.UU.

Al examinar los principios de la reforma pro-salud, el lector primeramente debe colocarse en la escena que imperaba a mediados del siglo XIX, frente a las prácticas

¹En la sesión del congreso de la Asociación General el 3 de marzo de 1897, el Dr. Kellogg dijo concerniente a este libro; "...quiero repetir que no hay un solo principio en relación con el desarrollo saludable de nuestros cuerpos y mentes que se defiende en estos escritos de la Hna. White, que yo no esté preparado para demostrar concluyentemente en base a la evidencia científica". Elena de White escribió la parte del libro llamada "Christian Temperance" (Temperancia cristiana), y "Bible Hygiene" (Higiene bíblica) fue escrita por Jaime White. Para una mayor información, véase Herbert E. Douglas, Mensajera del Señor el ministerio profético de Elena G. de White.

²Comenzó a escribirse en 1855-1909, en esta última fecha se completó el tomo nueve. Este contiene la historia del adventismo en sus primeras seis décadas de desarrollo. Algunas colecciones abreviadas de esta son; *Joyas de los Testimonios* (1949) la de más éxito, conformado por tres tomos. Y la siguiente, *Consejos para la iglesia* (1991). Otra línea de desarrollo que sigue a la tradición de los Testimonios fue *Mensajes selectos* (1958-1980), presentando casi todo su contexto literario. Para una mayor información, véase George R. Knight, *Introducción a los escritos de Elena G. de White*.

médicas que regían en ese entonces. Se conoce que algunos de esos principios habían sido ya fomentados, pero ninguno tan completos e integrados.

En las primeras décadas del siglo XIX, los médicos conocían y utilizaban sólo unos pocos remedios específicos para el tratamiento de las enfermedades. Puesto que existía un concepto generalizado, que consideraba a la salud como un estado de interacción equilibrada entre el medio ambiente y la constitución física heredada.¹

Los pacientes y los médicos, creían que la recuperación seguía un orden designado por la naturaleza, y que la fiebre, la diarrea, el vómito y otros síntomas señalaban el progreso en el proceso de la recuperación de la salud. Los médicos intervenían en el organismo tratando de regular los fluidos y las secreciones corporales, mediante las sangrías, purgación, vómito, la transpiración y polifarmacia (abuso de medicamentos). Dicho sea de paso, estos fueron los principales métodos generalizados para tratar las enfermedades.²

Más aún, se debe conocer que un médico en estos tiempos, tenía una educación profesional formal. Es decir, esta se limitaba a unos pocos meses de conferencias que incluían poca práctica en laboratorio o ninguna, igual que ninguna experiencia clínica. Al no tener un conocimiento real de las causas de la enfermedad, los médicos prescribían libremente una gran variedad de drogas peligrosas sobre la base de tanteo.³

¹Rennie B. Schoepflin, *La salud y su cuidado*: El mundo de Elena G. de White, ed. Gary Land (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 162-80.

²George W. Reid, *A sound of trumpets* (Washington, DC: Review and Herald Publishing Association, 1982), 21.

³Richard W. Schwarz y Floyd Greenleaf, *Historia de la iglesia adventista del séptimo día* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002), 100.

En este contexto, surgen muchas sectas médicas, entre las más destacadas son, los *homeópatas*¹, los *thomsonianos*² y los *hidrópatas*.³ Estos difundieron sus propias teorías acerca del origen y la curación de las enfermedades y criticaron a sus competidores, los cuales practicaban la llamada *medina heroica*.⁴

¹Se desarrolla en los EE.UU. durante las revoluciones liberales, cuando se afirman los derechos del individuo; la homeopatía se insertó bien en este contexto sociocultural porque se suponía una terapéutica fundada sobre la persona. Es una medicina integral (del cuerpo y de la mente) y se funda sobre remedios personalizados (en el centro está el paciente y no sus síntomas o enfermedades). Dirigida a las clases más altas y más cultas, fue apoyada por estas. Esta juntamente con la medicina thomsoniana, consistían mayormente en remedios caseros y aborígenes a base de hiervas curativas y toda clase de drogas. véase, Rennie B. Schoepflin, La salud y su cuidado.

²Es el período en que han empezado las luchas por la democracia y hay un intento social y político de hacer volver el poder a manos del pueblo; así también la medicina vuelve a manos del paciente. Hay, por lo tanto, un regreso al holismo. Samuel Thomson es un agricultor de New Hampshire; escribe un manual de herbolaria (botánica aplicada a la medicina) y funda un sistema que cobra notable éxito en el sur y en el oeste de los Estados Unidos de América (accesible a todos para el autocuidado). La medicina pasa nuevamente a las manos de la población. Véase, Dr. Pietro Magliozzi médico y teólogo, actualmente colaborador en el Programa de Estudios Médicos Humanísticos de la Facultad de Medicina de la Pontificia Universidad Católica de Chile, <http://escuela.med.puc.cl/publ/arsmedica/ArsMedica14/Normas.html> (consultado: 23 de setiembre, 2015).

³Los procedimientos que más utilizaba eran las aplicaciones externas de agua de diferentes formas: baños totales, parciales, de asiento, de pies, duchas, toallas mojadas y compresas de agua fría, todo ello combinado con ejercicio físico, la ingestión de agua fría y la realización de una dieta sencilla pobre en carne. Para mayor información véase, Pérez Fernández profesor de la U. E. de Fisioterapia de Pontevedra. Universidad de Vigo, <http://www.elsevier.es/es-revista-fisioterapia-146-articulo-historia-del-agua-como-agente-13037517> (consultado: 20 de setiembre, 2015).

⁴En términos prácticos, se convence al público de que, siendo el cuerpo una máquina, no puede sanar sin una intervención decidida y radical. Medicina “heroica”, por lo tanto, porque el hombre tiene el poder de guiar la naturaleza imponiéndose a ella; al centro está la figura del médico profesional, el poder pasa del paciente al médico, del sujeto y sus relaciones al objeto-síntoma o enfermedad; se pasa, en otros términos, de la atención al interior a la del exterior. Véase, Dr. Pietro Magliozzi, <http://escuela.med.puc.cl/publ/arsmedica/ArsMedica14/Normas.html> (consultado: 28 de setiembre, 2105).

Otro punto importante que cabe resaltar en este período de tiempo, es que los hábitos de alimentación de los norteamericanos antes de la guerra civil y en el transcurrir de ella (1861-1865), era todo producto alimenticio, pues se pensaba que todos los alimentos contenían algo de nutrientes para la salud. Así comían copiosamente y mezclaban varios alimentos solo para agradar al paladar. Para los granjeros generalmente, su alimento era rico en carnes y postres, evitando las verduras y las frutas. El maíz y la carne de cerdo eran los alimentos principales de la dieta rural, mientras que en zonas urbanas probablemente más pan, carne vacuna y papa, etc.¹

Se debe recalcar también que la gente que vivía de manera rica en los Estados Unidos, se preocupaban más por los cambios de la moda. Esto afectó tanto a hombres y mujeres, hasta padecer de enfermedades. Ya que utilizaban ropa ostentosa, pesadas y apretadas que arrastraban el polvo y la suciedad de las calles.²

Por otro lado, al hablar de los hogares, es decir las viviendas; estaban atestadas de ocupantes, eran oscuras y sin ventilación adecuada, calles llenas de excrementos de caballos, de desperdicios, suministros inadecuados, pozos ciegos abandonados sin ser vaciados, aguas estancadas, con olores insoportables. Esta era la condición crítica que inundaron las ciudades de los Estados Unidos en las últimas décadas del siglo XIX.³

¹ Arthur L. White, *Elena de White mujer de visión* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2003), 104; Rennie B. Schoepflin, *La salud y su cuidado: El mundo de Elena G. de White*, ed. Gary Land (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 170-80.

² *Ibíd.*

³ *Ibíd.*

Pensamiento de salud en el contexto cristiano

Hablando del mundo cristiano a inicios del siglo XIX, el pensamiento concerniente a las enfermedades radicaba que eran infligidos por origen divino, a causa del pecado. Horace Mann en su famoso informe de 1842, declara que las causas de las enfermedades no eran por ordenamiento de una providencia divina, sino por la ignorancia y el error humano. Mencionando, que si las personas obedecieran a las leyes físicas de Dios, no sufrirían más dolor, ni dolor moral si obedecieran las leyes morales de Dios.¹

Al mencionar una vez más la situación médica de estos tiempos, se la puede describir en la declaración del Dr. Oliver Wendell Holmes, profesor de anatomía en la Universidad de Harvard: “Si toda la materia médica, como se usa ahora, puede hundirse al fondo del mar, sería tanto mejor para la humanidad y tanto peor para los peces”.² Se puede mencionar también, que en los años posteriores de 1850 dentro de la sociedad, comenzaron a surgir reformas en áreas como la educación, la abolición de la esclavitud, derechos de la mujer, política y salud. Siendo evidente el interés notable por la *salud personal*.³

¹Mary Tyler Mann, *Life and work of Horace Mann* (Boston: Horace B. Fuller, 1868), 132-3.

²Ronal L. Numbers, *Prophetess of Health* (Nueva York: Harper & Row, Publisher, 1976), 49.

³Richard W. Schwarz y Floyd Greenleaf, *Portadores de luz historia de la iglesia adventista del séptimo día* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002), 100-1.

Pensamiento y práctica de la salud en el contexto adventista antes de la reforma pro-salud

Al dirigirse ahora al contexto de la reciente iglesia Adventista del Séptimo Día y mostrar la condición de salud y alimentación, se vislumbra que no estuvo lejos de esta condición social y alimenticia que imperaba en Norteamérica. Puesto que sufrían de dolencias físicas y enfermedades como sus contemporáneos, volviéndose a la oración como su mejor esperanza. Para estos primeros adventistas, el uso de remedios naturales era una indicación de la falta de fe. Sin embargo, Elena de White, les advirtió claramente contra el fanatismo, mencionándoles que es perfectamente correcto usar los remedios que Dios ha colocado en nuestro alcance.¹

Los primeros adventistas sufrían de dolencias físicas tanto como sus contemporáneos. Elena White, describió una de estas situaciones en la hermana Clarissa Bonfoey y de otros más, en la cuales eran abatidos por enfermedades y dolencias. Mencionando que el enemigo se ha esforzado por tomar parte de sus vidas afectándolo casi hasta la muerte, sino hubiera sido por el Señor mismo quien ha sido su propio ayudador.²

Elena G. White comprendió que la “unidad indivisible del hombre; cuerpo, mente y espíritu”, son de influencia recíproca, cada componente requerían de salud para que funcionen de forma efectiva.³ Afirmando además, que no puede glorificar a Dios el hecho

¹Ellen G. de White, *The Ministry of Healing* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1905), 177.

²Ellen G. de White a Hna. Bates, 1 September de 1850, Carta 14, 1850.

³Elena G. de White, *Patriarcas y profetas* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 23, 243.

de que sus hijos tengan cuerpos enfermizos y mentes atrofiadas. Mencionó que los que participan de cualquier clase de intemperancia, malgastan sus fuerzas físicas y debilitan su poder moral. Quedando así embotados de tal manera, que no *discernieran* las cosas sagradas y eternas.¹

La situación de alimentación y bebidas de los primeros adventistas era muy reprobable. Pues como parte del estilo de vida se encontraba el uso de té, café, tabaco y alcohol. En una ocasión de 1851, un hermano le hace una pregunta a Elena White, preguntándole si estaba mal usar tabaco. Ella replicó el 14 de diciembre:

He visto en visión que el tabaco era una mala hierba sucia, y que debe ser puesto a un lado o abandonado. Dijo mi acompañante ángel: “Si se trata de un ídolo ya es hora de abandonarlo, y si no se lo hace el enojo de Dios estará sobre el que lo utiliza y no puede ser sellada con el sello del Dios vivo...² .

Como se aprecia a Elena de White, ya se le había mostrado los efectos dañinos del tabaco, te y café, algo muy común de uso en estos tiempos. A pesar de ello algunos hermanos no se convencieron respecto a los perjuicios del tabaco. Sino hasta los años de 1863, cuando es mostrado parte de un gran mensaje de la reforma pro-salud.³

La visión del 6 de Junio de 1863, en Otsego, Michigan, dadas a Elena White, es una de las más recordadas, la visión de la reforma pro-salud. Jaime y Elena de White se dirigían en un carruaje en la mañana del viernes 5 de junio, de Battle Creek a Otsego. Fue en el momento cuando estaba orando en favor de su esposo Jaime, siendo hospedados en casa del Sr. George Amadon, donde se le oyó clamar: “Gloria a Dios”. Empezando así,

¹Elena G. de White, *Joyas de los testimonios T. 1* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1971), 416.

²Ellen G. de White a Hno. Barnes, 14 de diciembre de 1851, Carta 5, 1851.

³Ibíd.

una visión que tuvo por tiempo unos cuarenta y cinco minutos. Una visión donde se le mostró conceptos tan diferentes comúnmente a su época, hacia un estilo de vida en armonía con las leyes de la naturaleza.¹ Es importante mencionar también, que es en esta visión de 1863, donde es recién comprendida las restricciones dietéticas expuestas en (Lv 11), como parte de las leyes ceremoniales judías. Puesto que creían que ya no las eran a partir de la cruz. Así también, la carne de cerdo como no aceptable para el consumo, quedó definida.²

Dos años más tarde, para ser más exactos, el 25 de Diciembre de 1865. Elena de White recibió otra visión en la cual se destacan otros puntos importantes, tales como; la “construcción de una institución de salud”, y la declaración de que la reforma pro-salud es parte del mensaje del tercer ángel y la estrecha vinculación que esta tiene como un brazo y la mano a cuerpo humano.³

Análisis literario del libro *Christian Temperance and Bible Hygiene*

Antes de analizar los capítulos seleccionados de este libro, es importante mencionar concerniente a la visión del 25 de Diciembre de 1865. La reforma a favor de la salud de los adventistas del séptimo día, no era un asunto exclusivo. Pues tenía implicaciones “sociales y misioneras”. Esto se llega a vislumbrar, cuando a la Sra. de White, se le pedía en visión que establecieran sus propias instituciones de salud. Las

¹Arthur L. White, *Elena de White mujer de visión* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2003), 106-7.

²Elena G. de White, *Spiritual gifts T.4* (Battle Creek, MI: Seventh-day Adventist Publishing Association, 1864), 124-6.

³Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia T. 1* (Boise: Asociación Publicadora Interamericana, 2003), 485-6.

cuales debían proporcionar a los miembros de iglesia un lugar donde pudieran atenderse de sus enfermedades y dolencias, siendo un lugar espiritualmente agradable. Además, de “ser una influencia directa sobre la población no adventista”.¹ Concerniente a esto Elena de White escribió:

Cuando los incrédulos acudan a nuestra institución dedicada al tratamiento eficaz de las enfermedades, bajo el cuidado de médicos observadores del sábado, serán colocados directamente bajo la influencia de la verdad. Al relacionarse con nuestro pueblo y nuestra fe verdadera, desaparecerá su prejuicio y recibirán impresiones favorables. Al ser puestos así bajo la influencia de la verdad, algunos no sólo obtendrán alivio de enfermedades corporales, sino que hallarán un bálsamo sanador para sus almas enfermas por el pecado [...] Sus corazones rebosarán de gratitud y la buena semilla de la verdad encontrará con más facilidad un terreno abonado, y en algunos casos será alimentada, brotará y dará fruto para gloria de Dios.²

Observando esta primera cita, Elena White, había tenido la impresión de que convenía que los adventistas observadores del sábado, tuviesen una institución de salud. Puesto que, en vez del rápido avance del mensaje, esperado en ese tiempo, la obra estaba sufriendo por la enfermedad de muchos de los principales obreros. Por ejemplo; Jaime White estaba incapacitado por una enfermedad. De igual manera muchos otros, como los pastores J. N. Loughborough, D. T. Bourdeau, A. S. Hutchins, J. B. Frisbie y John Byington. Estos habían hecho poco o ningún trabajo en el campo durante el año. Y los hijos del pastor O. C. Taylor habían muerto, y también uno de la familia de pastor R. J. Lawrence y otro en la de J. N. Andrews.³

¹Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, 432-3.

²Ibíd., 232-3.

³Arthur L. White, *Elena de White mujer de visión* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2003), 142.

Uriah Smith describió también esta triste situación, mencionado que en vez que existiera un aumento de obreros, la gran mayoría de los más eficientes que se encontraban en el campo estaban postrados, enfermos, desalentados e incapacitados.¹

Como se puede entender, no sólo se necesitaba una institución de salud sino también un cambio en los hábitos saludables en los creyentes.

A continuación, presentaremos los capítulos seleccionados de este primer libro de análisis. Son los siguientes I, II, III, IV, ya que presentan varias ideas respecto a la función que desarrolla la reforma de la salud, dentro del mensaje del tercer ángel.

Contexto inmediato respecto a la unión del mensaje del tercer ángel con la reforma pro-salud

Primer capítulo

El ser humano al salir de las manos de su Creador, fue perfecto y hermoso en su forma, además, de poseer un poder físico y mental que los hombres no tienen ahora. Y que con la entrada del pecado, y las generaciones sucesivas han ido deteriorándose poco a poco, llegando la enfermedad, que a su vez es transmitida de padres a hijos.² Elena de White, quien considera a Moisés como el primer historiador, declara que en ninguno de sus escritos hace mención a un niño nacido ciego, cojo, sordo o tarado. O persona que haya muerto de forma natural en su niñez o a la edad adulta temprana. Sino todo lo contrario, pues morían en buena vejez, anciano y lleno de días (Gn 5: 5, 8; 25: 8).

Y como se lee también en las Sagradas Escrituras, en la primera venida del Señor Jesucristo, la carrera de la degeneración humana ya había transcurrido

¹Arthur White, *Elena de White mujer de visión*, 142.

²Elena de White, *Christian Temperance and Bible Hygiene*, 7.

considerablemente, tanto en adultos, edades tiernas y jóvenes. Siendo así, que tan solo en el inicio de su ministerio, Jesús recorría las ciudades sanando toda enfermedad y dolencia de la gente (Mt 4:23-25). Puesto que muchos eran traídos de diferentes lugares a los pies de Jesús para ser sanados de su condición miserable por el pecado. Elena White, argumenta que esto era provocado por una constante *violación de las leyes físicas y naturales*, las cuales han provocado los malos hábitos, el sufrimiento y la muerte prematura. Siendo esto no una providencia divina, sino una obra humana. Así pues, cuando los hombres toman cualquier curso que gasta innecesariamente su vitalidad o nubla su *intelecto*, pecan contra Dios; y ellos no lo glorifican en su cuerpo y espíritu, los cuales le pertenecen.¹

Sin embargo, a pesar de estas ofensas del ser humano, el Señor Dios permite que esta luz (la reforma pro-salud), brille, y le permita ver, con el fin de vivir una vida perfecta en obediencia a las leyes naturales que gobiernan su ser. Puesto que estamos en un mundo donde se opone a la justicia, o la pureza de carácter, y sobre todo a un crecimiento en la gracia. Donde se pueden encontrar, inmundicias, corrupción y la deformidad por el pecado.²

En este mismo capítulo y siguiendo esta misma idea Elena White declara;

[...] los elegidos de Dios deben permanecer sin mancha en medio de las corrupciones repletas alrededor de ellos en estos últimos días. Sus cuerpos deben hacerse santos, su espíritu puro. Este trabajo se logrará, cuando se lleve a cabo al mismo tiempo, con seriedad y con entendimiento. El Espíritu de Dios debe tener un perfecto control, influyendo en cada acción.³

¹Elena de White, *Christian Temperance and Bible Hygiene*, 8.

²Ibíd.

³Ibíd.

Frente a esta declaración entonces cabe resaltar cuán importante es, que el hombre deba caminar en esta luz revelada, ejercitando todas sus facultades, tanto de cuerpo y mente, para la gloria de Dios.

Y es en este contexto donde Elena de White hace esta declaración, la cual es una de las principales en el desarrollo de nuestra investigación;

La reforma de la salud es una de las ramas de la gran obra que ha de preparar un pueblo para la venida del Señor. Está tan íntimamente relacionada con el mensaje del tercer ángel como la mano es con el cuerpo. La ley de los diez mandamientos se ha considerado a la ligera por el hombre; [...] Los hombres y las mujeres no pueden violar la ley natural por la indulgencia depravada del apetito y las pasiones concupiscentes, sin violar la ley de Dios. Por lo cual ha permitido a la luz de la reforma de salud brillar sobre nosotros, para que nos demos cuenta de la pecaminosidad de romper las leyes que él ha establecido en nuestro propio ser.¹

Al ser observada esta cita, se puede resaltar cuatro grandes ideas, las cuales la misma autora se digna en responder. En la primera parte de la cita se declara;

La reforma de la salud es una de las ramas de la gran obra que ha de preparar un pueblo para la venida del señor...

Elena White, describe la triste condición de los hombres, pues muchos de ellos por su ignorancia hacen caso omiso a los principios de salud. Pero el Señor Dios en su infinito amor y compasión permite que la luz de la reforma brille. Además, publica su ley y sus sanciones, para que todos aprendan lo que es para su bien más elevado. La proclama tan claramente para que todos los seres inteligentes puedan entenderlo si ellos quieren, instándolos también a una fiel obediencia de estas.²

...Está tan íntimamente relacionada con el mensaje del tercer ángel como la mano es con el cuerpo...

¹Elena de White, *Christian Temperance and Bible Hygiene*, 9.

²Ibíd.

En esta segunda sección de la cita, se resalta la unión del mensaje del tercer ángel y la reforma de salud, como inseparables. Frente a esta idea, Elena White enfatiza que el ser humano para estar mejor preparado y capacitado para la proclamación de este gran mensaje, debe desechar toda indulgencia e intemperancia que contamine al cuerpo y a la vez, le incapacite para el culto espiritual, es decir, su vida de comunión con Dios. Pues escribe que el que cuida la luz que Dios le ha dado, respecto a la reforma de salud, tiene una gran ayuda en la obra de quedar santificados en la verdad. Siendo que los hombres han contaminado el templo del alma, Dios les exhorta a que despierten y se esfuercen para recuperar su virilidad ante Dios. Ya que es imposible presentarse como un sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, sin dejar a un lado los hábitos que privan de vigor físico, mental y moral.¹

...La ley de los diez mandamientos se ha considerado a la ligera por el hombre; ... Los hombres y las mujeres no pueden violar la ley natural por la indulgencia depravada del apetito y las pasiones concupiscentes, sin violar la ley de Dios.

En esta tercera parte de la cita, al ser estudiada dentro de su contexto se puede decir, que el pensamiento de la escritora era mencionar que la ignorancia ahora no es excusa para transgredir la ley de Dios. Puesto que la luz brilla con claridad, y ninguno tiene que ser ignorante, sino que están obligados a prestar atención a esta sana filosofía que Dios les está dando con referencia a la reforma pro-salud. Puesto que es imposible para los hombres y las mujeres, apreciar la sagrada verdad, mientras están en poder de estos malos hábitos. Pues la mente de muchos está en un nivel tan bajo, *donde Dios no puede trabajar en ellos, ni por medio de ellos*. Y se necesita un cambio de pensamientos,

¹Elena White, *Christian Temperance and Bible Hygiene*, 10.

y en las sensibilidades morales, antes de que puedan sentir las demandas de Dios.¹

...Por lo cual ha permitido a la luz de la reforma de salud brillar sobre nosotros, para que nos demos cuenta de la pecaminosidad de romper las leyes que él ha establecido en nuestro propio ser.

La Sra. White, en esta cuarta y última sección de nuestra cita, para su explicación toma al apóstol Pablo exhortando a la iglesia; “Os ruego, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional” (Ro 12:1). Declarando que la indulgencia pecaminosa contamina el cuerpo e incapacita a los hombres para el culto espiritual. Pues es imposible que un hombre presente su cuerpo en sacrificio vivo, sin dejar de disfrutar de los hábitos que le están quitando su vigor físico, mental y moral. Es por ello que el apóstol continua diciendo, “No os conforméis a este siglo; sino *transformaos* por la renovación de vuestro entendimiento, para que *comprobéis* cuál sea la buena, agradable y *perfecta voluntad de Dios*” (Ro 12: 2)².

Llegando a la parte final de este primer capítulo, Elena White al desear hablar del contexto en cual se daría el mensaje del tercer ángel en estos tiempos finales, toma las palabras dichas por el Señor Jesús; “como fue en los días de Noé, así será la venida del hijo del hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos; *así será también la venida del Hijo del Hombre*” (Mt 24: 37-39). Ante esta cita enfatiza, el resultado de una desenfrenada indulgencia de intemperancia por parte de los antediluvianos. Donde sus

¹Elena White, 11.

²Ibíd.

facultades morales se debilitaron, pareciendo ante sus ojos que su pecado no era pecaminoso. Y sin darse cuenta, *su pasión controlaba su mente, los buenos principios y sus impulsos, y Dios era blasfemado*. Es así también, que enfatiza una relación muy íntima existente entre la mente y el cuerpo. Cuando uno se ve afectado, el otro simpatiza. Así la condición de la mente afecta a la salud del sistema físico.¹

Como se puede vislumbrar una gran responsabilidad recae sobre cada uno de los hijos de Dios. Puesto que no se puede rendir un servicio verdadero a Dios a menos que se presente el cuerpo como sacrificio vivo. Nadie puede estar justificado en estropear este organismo humano maravillosamente creado. Y además declara la autora, si se hace esto, no solo sufren las mismas personas, sino que el mal es transmitido a sus hijos. Es por ello que en el hogar es donde se empieza este verdadero trabajo. Esta carga cae sobre aquellos que tienen la responsabilidad de educar a la juventud, en la formación de su carácter. Este es un trabajo para las madres, pues ellas tienen que ayudar en la formación de hábitos correctos y gustos puros, para desarrollar una *resistencia moral*.

Elena White para argumentar un poco más estas afirmaciones toma el ejemplo de Daniel, “Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la comida ni con el vino del rey...” (Dn 1:8). Mencionando que Daniel sabía que esa dieta dada por el rey Nabucodonosor (Dn 1:10) no fortalecería sus *facultades físicas y su capacidad mental*. Decidiendo así, no utilizar nada, que lo haría *nublar su mente*; otorgándole así el Señor por su fidelidad, “...conocimiento e inteligencia en todas la letras y ciencias. Además, Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños” (Dn 1:17).²

¹Elena de White, *Christian Temperance and Bible Hygiene*, 10-3.

²Ibíd., 22.

Una idea más que resalta Elena White dentro de este contexto, es concerniente a los padres de Daniel, ya que ellos habían formado desde su infancia hábitos de estricta temperancia. Se le había enseñado que debía cumplir con las *leyes de la naturaleza* en todos sus hábitos. Pues lo que había de comer y beber tendría una influencia directa sobre su naturaleza *física, psíquica y moral*, siendo él mismo responsable ante Dios por sus capacidades. Como resultado de estas enseñanzas, *la ley de Dios fue exaltada en su mente, y reverenciada en su corazón.*¹

Cerrando hasta aquí el ejemplo de Daniel, tomado por Elena White se vislumbran ideas tales como: toda persona debe comprender que nuestro primer deber para con Dios y nuestros semejantes es el auto-desarrollo. Cada facultad que Dios nos ha dotado debe cultivarse con el más alto grado de perfección, para que podamos ser capaces de desarrollar la mayor cantidad de bien. Se afirma también, que actualmente muchas más almas se pierden por esta causa. Pues su sistema es trastornado, produciéndose las enfermedades, y en su condición no pueden discernir fácilmente las cosas celestiales. Es por ello, que toda persona debe tener mucho cuidado para conservar su cuerpo en las mejores condiciones de salud, para que puedan rendir a Dios un servicio perfecto y cumplir con su deber en la familia y en la sociedad.

Y la última declaración dentro de este capítulo, respecto al cuidado de nuestro organismo, la presenta de esta manera;

Puesto que es como un verdadero pecado violar las leyes de nuestro ser, ya que los que transgreden las leyes de Dios en su organismo físico, serán inclinados a violar las leyes dadas por Dios en el Sinaí (los diez mandamientos o la ley moral).²

¹Elena White, *Christian Temperance and Bible Hygiene*, 23.

²Ibíd., 52-3.

Para explicar esta otra declaración Elena White, toma al apóstol Pedro mencionando que este entendía la relación entre la mente y el cuerpo, cuando alza su voz en advertencia a sus hermanos: “Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma” (1 P 2:11). Argumentando que muchos consideran este texto como una advertencia solamente contra el libertinaje; pero tiene un significado más amplio. Se prohíbe cualquier gratificación perjudicial del *apetito o pasión*. Pues cada apetito pervertido se convierte en un deseo en guerra. Por ello, escribe que la amonestación de Pedro es una advertencia más directa contra la utilización de todos los estimulantes, narcóticos y toda clase de intemperancia. Estas indulgencias bien pueden ser clasificadas entre los deseos que ejercen una influencia perniciosa sobre el *carácter moral*.

Siguiendo con esta idea, cita al apóstol Pablo: “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo,...” (1Ts 5:23). Declarando que Pablo exhorta a sus hermanos a aspirar una norma que no era imposible para ellos llegar, pues así tendrían las bendiciones que Dios deseaba ofrecerles. Pues comprendía que todos los que quisieran encontrar la paz en Cristo, debían poseer un carácter puro y santo.

Finalmente, se puede vislumbrar que Elena White comprendía que este es un deber ordenado a todos los que están especialmente llamados a trabajar en la palabra y doctrina, para dedicar su tiempo a proclamar a los demás la forma de vida y salvación. Hace un notable énfasis recalcando que los que trabajan con sus manos, y los que trabajan en predicar y enseñar, deben tener cuidado para mantener sus facultades físicas; porque satanás y sus ángeles malos están en guerra contra ellos, tratando de socavar su fuerza. Estas ideas se hacen más claras cuando escribió, que los observadores del sábado

que están buscando la pronta aparición de su Salvador deben ser los últimos en manifestar una falta de interés en esta gran obra de reforma. Los hombres y las mujeres deben ser instruidas y los ministros y la gente debe sentir que el peso de la obra recae sobre ellos para agitar el tema y tratar de educar a otros.

Ante estas ideas Elena White escribió,

El apetito y la pasión están superando a miles de profesos seguidores de Cristo. A través de la familiaridad con el pecado, sus sentidos se vuelven tan debilitados que el mal parece atractivo para ellos, en lugar de repugnante. El fin de todas las cosas está cerca. Dios no va a tener mucho más tiempo con los crímenes y degradante iniquidad de los hijos de los hombres. Sus pecados han llegado hasta el cielo, y pronto serán respondidas por las terribles plagas de Dios sobre la tierra. Ellos beberán el cáliz de su ira, sin mezcla de misericordia.¹

Concluyendo en esta primera parte, Elena White escribió que muchos en el pasado se han burlado de la reforma de la salud, diciendo que todo esto es innecesario, que se trata de una excitación que tiende a desviar la mente de la verdad presente. Los tales declara Elena White;

[...] no saben lo que están hablando. Mientras que los hombres y mujeres que profesan piedad están enfermos de la corona de la cabeza hasta la planta de los pies; mientras que sus energías físicas, mentales y morales se debilitan a través de la satisfacción del apetito depravado y el trabajo excesivo, ¿cómo pueden sopesar las evidencias de la verdad, y comprender los requerimientos de Dios? Si sus facultades morales e intelectuales, no pueden apreciar el valor de la expiación o el carácter exaltado de la obra de Dios, ni el deleite en el estudio de su palabra.²

A continuación, presentaremos de manera resumida las ideas dadas por Elena de White, en este primer capítulo. Observándose ya en algunas de ellas, cómo trabaja el brazo de la reforma de salud en los hijos de Dios, como medio de preparación para este gran anuncio del tercer ángel en estos tiempos finales.

¹Ellen de White, *Christian Temperance and Bible Hygiene*, 155.

²Ibíd., 153.

(a) Dios creó a la humanidad a su imagen y semejanza (Gn 1:26-27). Esto incluye los talentos físicos, intelectuales, sociales y espirituales, como también la capacidad para comulgar con Dios. Esta semejanza enfatiza también, el ámbito de conocimiento (Co 3:10), la justicia, santidad (Ef 4:24), y finalmente, la *imagen moral de Dios*. De todo esto fue dotado el hombre para la dicha y perfecta relación con su Creador.

(b) Por causa del pecado, desgraciadamente esta dicha no prevaleció por mucho tiempo. Es así que Elena de White muestra, al pecado como la causa principal del mal de la condición humana. Argumentando, que la situación humana ha sido más reprobable, a causa de la violación constante de las leyes de la naturaleza, y como consecuencia las leyes morales dadas por Dios.

(c) Sin embargo, el Señor ha permitido que la luz de la reforma brille en nuestras vidas, para obtener una vida de obediencia tanto a las leyes que son parte de nuestro ser, como a las leyes morales dadas por Dios. “La reforma pro-salud, es una de las ramas de la gran obra que ha de preparar a un pueblo para la venida del Señor. Es decir, este mensaje sirve como medio de preparación personal como pueblo de Dios, y como instrumento o *brazo* para alcanzar o llamar a otros a formar parte de este gran pueblo.

(d) Puesto que se necesita un cambio de pensamientos y sensibilidades morales antes de que el Señor demande algo de sus hijos. Los seres humanos, los cuales han contaminado el templo del Espíritu, son llamados a limpiar y transformar su ser con el poder de Dios. Para así, poder comprobar, la perfecta voluntad de Dios (Ro 12:2).

(e) Finalmente, todo hombre y mujer, que anhela la pronta aparición de nuestro Salvador Jesús, y todos aquellos, que trabajan en predicar y enseñar a otros, deben de

mantener todas sus facultades dentro de la mejor condición posible, pues esta es su obligación.

Segundo capítulo

En esta sección de estudio se analizará y se dará explicación de dos puntos importantes hallados. El primero de ellos, el análisis hecho por la misma Elena White, respecto al pasaje de (Ro 12:1-2), en la cual, muestra una vez más en qué consiste la unidad de la reforma de la salud y el mensaje del tercer ángel. Y como segundo y último punto, la declaración que ella hace, acerca del Señor Jesús, y su victoria frente al apéndice. La cual Satanás había tomado como instrumento para degenerar a la raza humana. Empezaremos describiendo el verso de análisis dentro del contexto de este capítulo;

“Os ruego, pues, hermanos, por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. Y no os conforméis a este siglo, sino transformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios” (Ro 12:1- 2).¹

Se empezará haciendo recuento del estado del animal (calidad), destinado como sacrificio ante el Señor, en el servicio judío. Pues como se lee en las Sagradas Escrituras, estos debían ser, sin tacha ni defecto (Lv 9:1-3). Partiendo ahora desde esta idea, Elena de White, hace mención que en este texto se anima a cada persona a presentarse, como sacrificio vivo, santo, y agradable a Dios. Puesto que también somos hechura de sus manos. Y para ello, cada individuo debe comprender las leyes que gobiernan su propio ser.

Declara también, que el Señor Dios, ha concedido a cada uno de sus hijos, facultades y talentos, y es el deber estos hacer el mayor y mejor uso de ellos. Frente a

¹Elena de White, *Christian Temperance and Bible Hygiene*, 15.

esto, declara que si debilitamos estas facultades de cuerpo y mente, ya sea por hábitos erróneos, complacencia por cualquier tipo de apetito pervertido o clase de intemperancia, será imposible para nosotros que honremos a Dios como deberíamos.¹

Como se puede observar en este primer punto, se podría mencionar que el estilo de vida de cada hijo de Dios, juega un papel importante en la vida de comunión, puesto que es la manera de cómo uno se presenta ante el Señor. Y como resultado de esto, el nivel de preparación que se obtiene en esta vida, en primer lugar, uno mismo, y para con los demás. Más aún, en estos tiempos finales en la cual cada hijo de Dios es llamado a hacer discípulos, enseñando y obedeciendo todo lo que Dios ha mandado (Mt 28:19-20).

Finalmente, se tomará la declaración de Elena de White, respecto a la victoria de Jesús frente al apetito,

Cristo comenzó la obra de la redención justo donde comenzó la ruina. Su primera prueba fue en el mismo punto donde Adán fracasó. Fue a través de las tentaciones dirigidas al apetito que Satanás había superado una gran parte de la raza humana, y su éxito le había hecho sentir que el control de este planeta caído estaba en sus manos. Pero en Cristo encontró uno que fue capaz de resistirse a él, y el Señor Jesús dejó en el campo de batalla a un enemigo vencido.²

En esta cita, se muestra la victoria de Jesucristo, donde un Adán y Eva cayeron, como están registradas en las Sagradas Escrituras (Gn 3:6). Además, Elena de White respecto a esto en otro de sus escritos menciona que, tanto para Cristo, como para la primera pareja en el Edén, el apetito fue el primer gran terreno de tentación. Y que desde el tiempo de Adán hasta el de Cristo la complacencia propia había aumentado el poder de los deseos y el apetito. Siendo esto la causa de hombres degradados y degenerados, y que

¹Elena de White, 15.

²Ibíd., 16.

por sí mismo les era imposible vencer.¹ Es en este terreno de tentación donde Jesucristo, venció soportando la prueba más severa. Finalmente, concerniente a este punto, Elena White presenta la idea que esta primera tentación por la que Cristo pasó, está muy relacionada con el dominio de los apetitos y las pasiones. Ya que ella asegura que, en todas las edades, las tentaciones relacionadas a la naturaleza física han sido las más eficaces para corromper y degradar a la humanidad. Ya que Satanás mediante la intemperancia obra para destruir las facultades mentales y morales que Dios concedió al hombre como un don inapreciable.²

Tercer capítulo

En esta sección del libro, solo se analizará un texto hallado en 1 Co 9:24-25, donde Elena White, lo explica siguiendo el contexto anterior. Además, de explicar la manera de cómo se relaciona la reforma de la salud para con este gran mensaje del tercer ángel, y nuestra preparación en esta tierra.

¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos corren, pero solo uno lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis.
 Todo atleta se abstiene de todo. Ellos para recibir una corona corruptible, pero nosotros una incorruptible.

Antes de analizar este pasaje en el contexto inmediato de este capítulo. La misma autora comenta sobre el contexto de este verso escrito por Pablo de la siguiente manera:

Con la esperanza de hacer comprender vívidamente a los creyentes corintios la importancia del firme dominio propio, la estricta temperancia y el celo incansable en el servicio de Cristo, Pablo hizo en la carta que les escribiera una impresionante comparación entre la lucha cristiana y las carreras pedestres que se tenían en determinadas ocasiones cerca de Corinto. De todos los juegos instituidos

¹Elena G. de White, *El deseado de todas las gentes* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 63-4.

²Ibíd., 67.

entre los griegos y romanos, las carreras pedestres eran las más antiguas y las más altamente estimadas.¹

Al estudiarse el contexto de esta primera carta, se puede observar a un Pablo que anhela ver en los corintios una victoria en la carrera de su vida. Deseaba que estos alcanzaran el ideal de Cristo para ellos. Pidiéndoles así, que se esforzaran en todo cuanto hicieren para la gloria de Dios (10:31).

Elena White, declara que el apóstol Pablo al escribir esta primera carta a los corintios, no solo hace una amonestación en contra de la idolatría reinante sino también al servicio propio, al amor a la comodidad, a la complacencia de los apetitos y pasiones.²

Para concluir con esta idea, Elena White menciona que el mismo apóstol se compara así mismo como un hombre que corre una carrera, como puede ser visto en el capítulo (9:26-27). Mencionando que cuando Pablo escribe las siguientes palabras, *trato severamente a mi cuerpo*, tiene por significado literalmente someter severamente a disciplina, todos los deseos, impulsos y las pasiones.³

Revisando ahora esta misma cita, en el contexto mediato escrito, Elena White expone que en este pasaje se expone los resultados del autocontrol y las costumbres moderadas. Puesto que todos los que participaban en estos juegos, eran entrenados con la disciplina más severa, donde se les prohibía cualquier tipo de indulgencia que tienda a debilitar su fortaleza física, poseyendo así un gran vigor y firmeza.

¹Elena G. de White, *Hechos de los apóstoles* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 148.

²Ibíd., 151.

³Ibíd., 150.

De esta manera, la autora enfatiza que los hábitos, gustos e inclinaciones de cada persona deben ser educados en armonía con las leyes de la vida y salud. Ya que así se puede asegurar las mejores condiciones físicas, mentales y la claridad suficiente entre el bien y el mal. Concluyendo así, Elena White enfatiza en los párrafos finales de este capítulo, la historia de Daniel registrada en las Escrituras. Que esta historia fue registrada en beneficio de todas las edades venideras, de lo que el ser humano puede llegar a ser. Pues estos jóvenes en babilonia se mantuvieron firmes en medio de las tentaciones, siendo un ejemplo de verdadera templanza.¹

Cuarto capítulo

En este último capítulo seleccionado, se analizará una última cita dada por Elena de White. Siendo importante ya que habla dentro de un contexto mayor en la preparación de cada individuo para el servicio del Señor y de sus semejantes.

Sólo una oportunidad de vida se nos es concedida; y la búsqueda de cada uno debería ser: “¿Cómo puedo yo invertir mis poderes para que ellos puedan producir el mayor beneficio? ¿Cuánto más puedo hacer para la gloria de Dios y el beneficio de mis semejantes?” Porque la vida es valiosa sólo cuando esta es usada para la realización de estos fines.²

Elena White, en la explicación de esta cita recalca que uno de los primeros deberes de cada persona que ha aceptado al Señor, para con Él y sus semejantes es el auto-desarrollo. Pues cada persona debe cultivar en el más alto grado de perfección, las facultades que su Creador les ha concedido. Y para ello se debe conservar la salud física y mental.³

¹Elena de White, *Christian Temperance and Bible Hygiene*, 26-27.

²Ibíd., 41.

³Ibíd.

La misma autora en otro de sus libros menciona ideas importantes que pueden ayudar a un mejor entendimiento de esta cita. Por ejemplo, que la ociosidad, *la falta de ideales*, las malas compañías, pueden ser las causas que predisponen a la intemperancia.¹ Asegurando que los males más temidos debieran ser la indolencia y *falta de propósito* en esta vida. Y estas declaraciones, nos hacen recordar a las dos interrogantes vistas en la cita anterior. Las cuales resaltan la búsqueda de la mejor preparación, para el servicio del Señor y de los demás.

Finalmente, Elena White vuelve a enfatizar que los poderes físicos y mentales deben ser ejercitados por igual. Ya que el cumplimiento de esto, ayudará a cada persona en la preparación de servicio útil al Señor. Diariamente crecerán más puros y fuertes, mejor preparados por medio de la gracia de Dios y el estudio de su palabra para realizar esfuerzos enérgicos contra el mal.²

Análisis literario del libro testimonios para la iglesia tomo I-II y III

Testimonios para la iglesia tomo I

Contexto histórico

En 1855, fue el año en que se publicó el primer folleto de los Testimonios para la iglesia. Para ese entonces ya había un gran número de predicadores, y la cantidad de creyentes había aumentado aproximadamente, cerca de unos dos mil. Se debe recordar que la obra de las publicaciones, fue encomendada y empezada por Jaime White en el verano de 1849 en Middletown, Connecticut. Siendo ya establecida en 1855, en su propio

¹Elena G. de White, *Mente carácter y personalidad. Vol. 1* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 342.

²Ibíd., 343.

edificio en Battle Creek, Michigan. Son los primeros catorce testimonios, los que abarcan el tomo I, comprendiendo trece años, es decir, encierra acontecimientos y diferentes mensajes desde los años de 1855 a 1868.¹

De los diferentes mensajes ocurridos dentro de estos períodos, se pueden hacer mención a las diferentes discusiones y debates a los ministros respecto al tema del sábado; se estaban dando los primeros pasos respecto a la organización de la iglesia concluyéndose finalmente en 1863. Se organizó también la obra de las publicaciones en 1860, donde también se adoptó el nombre de Adventistas del Séptimo Día. Ya en junio de 1863, en Otsego la Sra. White recibió una visión a la cual se la denominó la reforma pro-salud, juntamente con una revelación de la relación que existe entre las leyes de la salud y la formación del carácter que debe poseer todo miembro de iglesia. Esta también, estuvo relacionada con la reforma de vestir. Siendo luego en 1865, donde se le mostró a la Sra. White, que se debiera tener un hogar-instituto de salud propio.²

Nuestros ministros

En este primer capítulo concerniente a nuestro tema de estudio, se analizarán las primeras declaraciones de la Sra. White, respecto a la importancia de la reforma de salud y la relación existente con el mensaje del tercer ángel.

Elena de White, escribió;

En la visión que recibí en Róchester, Nueva York, el 25 de diciembre de 1865, se me mostró que estamos frente a una obra muy solemne, pero no se comprende su importancia y magnitud. Al percibir la indiferencia que reinaba en todas partes, me sentí alarmada por la condición de los pastores y el pueblo. Se advertía una parálisis en la causa de la verdad presente. La obra de Dios parecía haberse

¹Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia. T. 1* (Boise: Asociación Publicadora Interamericana, 2003), 11-2.

²Ibíd., 13.

detenido. Los ministros y los hermanos no están preparados para el tiempo en el que viven, y casi todos los que profesan creer en la verdad presente no están en condiciones de comprender la obra de preparación para este tiempo.¹

Esta cita la cual no habrá sido agradable escuchar o leer por parte de la iglesia en aquel entonces, fue dada en el contexto de un pueblo adventista donde se estaba apoderando la ambición mundana, una falta de dedicación a Dios y su entrega a la *complacencia de sí mismos*. Estando así incapacitados para la lluvia tardía y una firmeza contra las artimañas de Satanás.²

La iglesia en ese entonces debía comenzar una gran obra y sin tardanza, las cuales eran corregir sus malos hábitos de alimentación, vestimenta y trabajo. Siendo también un buen número de ministros inconscientes de esta gran labor. Es por ello, que la obra de Dios declara la Sra. White, no estaba progresando como podría hacerlo y como debiera ser.³

Algunas consecuencias de esta condición, sobre todo dentro de la labor en los ministros, se produjeron negligencia en el trabajo, la ambición de ganancias, la necesidad de un espíritu de consagración, etc. Siendo así que la Sra. White, recalca la urgencia de un progreso decidido, es decir, una gran reforma en el pueblo de Dios. La cual primero deberían empezar los centinelas, los ministros del Señor, debían consagrarse ellos mismos en esta gran obra solemne. Pues el enemigo, el adversario de Dios, estaba haciendo todo lo posible para entrapar sus mentes fuera de la gran obra, nublando su verdadera condición delante de Dios. Como pueblo y ministros no estaban agradando a aquel que

¹Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, 410.

²Ibíd.

³Ibíd., 411.

los había elegido como soldados. Satanás estaba haciendo todo lo posible para distanciar al pueblo de Cristo. Ya que mientras pretendían ser servidores de Cristo lo eran del pecado. Al punto que perdían de vista el carácter sagrado e importante de la obra.

Existió un llamado a escudriñar los motivos e intereses personales frente a la gran obra de Dios; Elena White declaró,

Una parte importante de la obra ministerial es presentar fielmente al pueblo la reforma de la salud en su relación con el mensaje del tercer ángel, como parte integrante de la misma obra.¹

Es decir, el pensamiento de la Sra. White, era que los ministros primero debían adoptarla, para luego impulsarla en todos los que profesaban creer en la verdad. Puesto que los malos hábitos de vida de ese entonces, habían debilitado sus sensibilidades mentales y físicas, y todas las fuerzas que se podían adquirir mediante un estilo de vida correcto en la práctica de los principios de la salud.²

La reforma pro-salud

En este otro capítulo la Sra. White, habla concerniente a su primer escrito donde hace mención a la visión del 25 de diciembre de 1865. Puesto que frente a su primer mensaje la iglesia en ese tiempo había sido negligente respecto a la luz de la reforma de la salud que Dios les había mostrado. Pudo no estaban aprovechando las oportunidades que la providencia divina les había confiado para su preparación.

Se me mostró que escasamente se ha comenzado la obra de la reforma pro salud. Mientras algunos sienten profunda preocupación por esto y toman la iniciativa, otros permanecen indiferentes y apenas han dado los primeros pasos en la reforma.³

¹Elena White, *Testimonios para la iglesia*, 413.

²Ibíd.

³Ibíd., 427.

La situación de muchos de los hermanos de ese entonces, era una vida de incredulidad frente a estos mensajes. Dejándose guiar por apetitos sensuales y gustos depravados, los cuales se habían convertido en sus dioses, y eran la causa principal de todos los males que afectaban a su salud.

Es en este segundo escrito y contexto de la Iglesia Adventista, donde la Sra. White, declara:

Se me mostró que la reforma pro salud es parte del mensaje del tercer ángel y está tan íntimamente ligada a él como el brazo y la mano lo están al cuerpo humano. Vi que como pueblo debemos avanzar en esta gran obra. Los ministros y el pueblo deben actuar en armonía. El pueblo de Dios no está preparado para el fuerte clamor del tercer ángel.¹

Frente a esta declaración Elena White, enfatiza algunas ideas por las cuales se realicen el avance en la obra de la reforma de la salud. Estas son: (a) La reforma de la salud, es una obra individual que nadie puede hacerla por otro; (b) la glotonería fue y es predominante. El apetito sensual esclaviza a hombres y mujeres, nublando su intelecto y entorpece la sensibilidad moral, al punto que las personas dejan de apreciar las sagradas verdades de la palabra de Dios. (c) cada hijo de Dios debe conocerse así mismo, deben comprender todo lo relacionado con su propia estructura física. (d) su apetito siempre debe estar controlado por sus facultades morales e intelectuales. El cuerpo debiera ser siervo de la mente, y no la mente del cuerpo. (e) En sus esfuerzos por limpiarse a sí mismos de toda contaminación de la carne y el espíritu y perfeccionar la santidad en el temor de Dios, debieran encontrarse más adelantados que cualquier otra clase de gente en el mundo, puesto que su profesión es más exaltada que la de otros.²

¹Elena White, *Testimonios para la iglesia*, 427.

²Ibíd., 427-9.

Es frente a estas diversas ideas que fueron presentadas a la iglesia frente a aquella grave situación de decadencia de la salud y adormecimiento espiritual, donde también la Sra. White, presenta finalmente una declaración más, respecto a esta gran obra de preparación no solo para el miembro de iglesia, sino desde un punto de vista misional.

Elena White, declara:

Nuestro pueblo debiera tener una institución propia, controlada por ellos mismos, para beneficio de los enfermos y los sufrientes que deseen gozar de salud y vigor a fin de glorificar a Dios en sus cuerpos y espíritus, los cuales le pertenecen. Una institución de esa naturaleza, debidamente dirigida, sería el medio adecuado para presentar nuestros puntos de vista a muchos a quienes sería imposible alcanzar por medio del procedimiento usual de predicación de la verdad.¹

Al ser leída esta cita, se puede observar dos grandes partes. La primera de ella, relacionada con los miembros de iglesia, es decir, poseía un fin primario el cual era que estos aprendiesen de manera correcta a gozar de buena salud para glorificar y dar un mejor servicio a Dios. Pues en aquel entonces, muchos de los hermanos de iglesia, acudían a instituciones de salud, las cuales no simpatizaban con nuestra fe, y eran expuestos a no cumplir fielmente con los mandamientos de Dios. Y mientras que aquellas instituciones profesaban ser cristianos, recomendaban a sus pacientes que jueguen a las cartas, que bailen y asistan a los teatros, todo lo cual menciona la Sra. White, conduce al mal, contradiciendo las enseñanzas de Cristo y sus apóstoles. Es por ello, que se debía crear una institución en la cual su fe y sus principios religiosos no puedan correr peligro.²

Por otro lado, la creación de estas instituciones poseía un fin misional como se puede apreciar al leer la segunda parte de la cita. Puesto que las personas que no habían aceptado la preciosa verdad, y acudan a estas instituciones, y sean influenciados de

¹Elena White, 432.

²Ibíd., 430-2.

manera directa de la verdad, y empiecen a relacionarse con el pueblo de Dios, obteniendo así alivio a sus enfermedades corporales, además de alivio refrescante para sus almas. Aumentaría su confianza en aquellos que han contribuido a su salud, poseyendo a la vez gratitud en sus corazones, así finalmente, la semilla de la verdad encontraría un terreno preparado en donde Dios pueda obrar para su salvación.¹

El instituto de salud

En este capítulo, fue tomado puesto que declara que la fuente originaria para la creación de instituciones de salud, es de origen divino, pues el Señor le mostró en visión el 25 de diciembre de 1865. Describiendo a la reforma pro-salud, como una gran empresa relacionada con la verdad presente. Pues como ya se ha hecho mención en el capítulo anterior, muchas de aquellas instituciones de salud contemporáneas, recomendaban enseñanzas contrarias a las de Cristo.

Otro punto importante que cabe mencionar de este capítulo, es respecto al objeto de estas instituciones, se la puede vislumbrar en esta cita:

Debería tenerse siempre en alto que el gran objeto a cumplir a través de este canal, no es solamente salud, sino perfección y un espíritu de santidad, que no puede lograrse con cuerpos y mentes enfermos.²

Es decir, la Sra. White enfatiza la importancia de mantener el mayor alto grado de salud y bienestar físico. Ya que al encontrarse en esta saludable situación, la persona obtendrá un mayor vigor mental, lo cual no solo le proporcionará una vida fuera de enfermedades y dolencias. Sino también como resultado, una mayor recepción a la obra y conducción del Espíritu Santo.

¹Elena White, 432-3.

²Ibíd., 483.

Finalmente, la autora declara que esta obra de la reforma pro-salud, relacionada con el mensaje del tercer ángel, no debería ocupar el tema principal. Ya que es una rama de obra preparatoria para los acontecimientos presentados por este mensaje.¹

La salud y la religión

Llegando al último capítulo seleccionado de este primer tomo, se tomará esta última cita de la Sra. White:

Dios quiere que se establezca una institución que por su influencia esté estrechamente relacionada con la obra final de habilitar mortales para la inmortalidad, una que no tendrá inclinación a debilitar los principios religiosos de ancianos y jóvenes y la cual no mejorará la salud del cuerpo en detrimento del crecimiento espiritual. El gran objeto de esta institución será mejorar la salud del cuerpo, para que el afligido pueda apreciar con mayor claridad las cosas espirituales.²

Aparte de mencionar una vez más la autora que la obra de salud, sirve como medio de preparación de mortales para la inmortalidad. Declara al final de la cita, el objeto de ser de aquella institución de la salud. Este solo logra su cumbre en cada persona, cuando permite una mayor claridad de las cosas espirituales. Mencionando, además, que si no se cumpliera dicho propósito, esta obra se convertiría en una maldición en vez de una bendición. Ya que la espiritualidad como propósito, se convertiría en secundario y la salud del cuerpo la prioridad.³

En pocas palabras, hasta aquí, se ha podido vislumbrar que la obra de la reforma pro-salud, fue establecida con el propósito de ayudar en la tarea de traer al pueblo de

¹Elena White, *Testimonios para la iglesia*, 487.

²Ibíd., 491.

³Ibíd.

Dios a una buena condición física y mental que los capacite para discernir y apreciar verdaderamente las cosas espirituales, valorando la redención ofrecida por Jesucristo.

Testimonios para la iglesia tomo II

Contexto histórico

Al dar un vistazo al período de tiempo que comprendió, los cuales abarcaron entre febrero de 1868 y mayo de 1871, constituyendo los testimonios números 15 al 20, que actualmente forman el tomo dos. Ya para estos años se había cimentado la obra de publicaciones, una iglesia organizada y la existencia de un gran programa de salud, siendo establecido ya el flamante sanatorio. La guerra civil había quedado en el pasado, y la iglesia vivía en una época de oportunidad.¹

En el transcurso de estos tres años, la iglesia experimentó un avance alentador, saliendo de un primer período de depresión. Y finalmente, cabe resaltar que el Instituto de la Salud, de Battle Creek, entraba a una época de prosperidad. Sin embargo, a la par de estas ganancias en la obra de Dios, el enemigo continuaba trabajando con el fin de menoscabar la espiritualidad de la iglesia, para que amen al mundo y sus atractivos. Dentro de los muchos escritos la Sra. White, toca un capítulo el cual es de más interés para este estudio.

El descuido de la reforma pro-salud

En los primeros párrafos de este capítulo, la Sra. White, escribe a una familia x, la cual estaba menospreciando la luz de la reforma de salud para sus vidas. Se le mostró en visión los rostros pálidos y enfermos, además de las enfermedades que por tanto tiempo

¹Elena G. de White, *testimonios para la iglesia*. T. 2 (Boise: Asociación Publicadora Interamericana, 2003), 5-6.

venían padeciendo, gracias a sus apetitos malsanos y la complacencia de sus gustos. Frente a esta realidad Elena White, les declaró: “Tengan la seguridad de que Dios no va a realizar un milagro para salvarlos de las consecuencias de su propia conducta.” Ya que tendrían que sufrir el castigo por la constante violación a las leyes de la naturaleza, que Dios el Creador ha establecido en cada ser.¹ Instándoles a modificar su régimen de alimentación, ya que se requiere de cada hijo de Dios, temperancia en todas las cosas. “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios”. (1 Co 10:31).

Frente a la triste realidad de esta familia descrita por la Sra. White, realiza otra declaración para beneficio de esta:

Dios requiere de todos los hombres que le ofrezcan sus cuerpos como sacrificio vivo, no un sacrificio muerto o moribundo, un sacrificio cuya propia conducta ha debilitado, llenándolo de impurezas y debilidad. Dios pide un sacrificio vivo. El cuerpo, según nos dice, es el templo del Espíritu Santo, la morada del Espíritu, y requiere de todos los que llevan su imagen que cuiden de sus cuerpos para servirlo y glorificarlo.²

Como se puede entender a través de esta experiencia vivida por esta familia, el pueblo de Dios fue llamado a vivir a la altura de la luz que les ha confiado generosamente. Ya que no se puede amar al Señor completamente, si se obedece a los apetitos y gustos más que a Él. Finalmente, en la oración final de esta cita, menciona que nuestro cuerpo es la morada del Espíritu Santo. Es decir, nuestra mente llega a ser el medio por el cual el Espíritu de Dios ayuda a cada hijo suyo a discernir las cosas espirituales, es por ello que se requiere de nosotros una consagración completa. Y así ser mejor preparados para un mejor servicio y glorificación del Señor.

¹Elena White, *Testimonios para la iglesia*, 61-2.

²Ibíd., 64.

Testimonios para la iglesia tomo III

Contexto histórico

Los años que abarcaron el período del tomo tres fueron de 1872 a 1875. Todo el trabajo de la iglesia adventista se concentraba en los Estados Unidos, abarcando mayormente los estados del centro y noreste del país. Era una época en la cual la iglesia gozaría de nuevas experiencias y grandes oportunidades para avanzar.¹

Es reconocible mencionar la labor del Pr. Jaime White, puesto que comenzó la obra de publicaciones; trabajó arduamente para la organización de la iglesia; estableció la obra médica; líder permanente a la cabeza de la administración de la editorial; una visión aguda de la previsión financiera de la iglesia y líder de ella. Es notable que poseía una gran suma de responsabilidades en las empresas de la creciente denominación. Es por ello, que al inicio de este tomo se toman escritos para la discusión de este problema, y la apelación a que otros tomaran también las responsabilidades de estas pesadas cargas. Ya que esto estaba quebrantando en gran parte la vida y salud del Pr. White.²

En 1874, Jaime White comenzó la publicación de *Signs of the times*. Además, en este periodo de tres años también marcó la primera década de la enseñanza y práctica de la reforma pro-salud. En estos años también se dieron consejos contra los extremos por una parte y contra la indiferencia por la otra. La Sra. White escribió los grandes principios de la temperancia y el correcto estilo de vida, exhortando a la gente a una nueva experiencia de la reforma pro-salud. Debe recalcarse también en este período 1872, el inicio de una pequeña escuela iniciada en Battle Creek por Goodloe H. Bell,

¹Elena G. de White, *testimonios para la iglesia*. T. 3 (Boise: Asociación Publicadora Interamericana, 2003), 9.

²Ibíd.

un maestro convertido al adventismo como paciente en el sanatorio. Para finales de ese mismo año, se comenzaron a realizar planes de una escuela más adelantada para preparar a obreros. Su primer edificio principal de la escuela fue en Battle Creek, y su edificio principal fue dedicado el 4 de enero de 1875. Se comenzó a escribir temas referentes al diezmo por la mensajera del Señor, siendo su primer escrito titulado, “décima parte del ingreso”.¹

Finalmente se podría mencionar algunas visiones prominentes de estos años. Pues se hace referencia vez tras vez a las visiones del 10 de diciembre de 1871 y del 3 de enero de 1875. Siendo esta primera visión dada en Bordoville, Vermont, de la cual se hablará un poco más en los siguientes capítulos.

Antes de continuar con el análisis temático de estos capítulos, describiremos algunos escritos y acontecimientos sucedidos en este período de tiempo, los cuales fueron escritos anteriormente a los siguientes capítulos por verse.

Se empezará citando y recordando estos textos:

- Así todos los días de Adán fueron 930 años, y murió (Gn 5:5).
- Así todos los días de Set fueron 912 años, y murió (5:8).

Como se puede apreciar solo en éstos dos personajes históricos, la vigorosidad de la vida estaba presente, aun después de la caída de la pareja edénica. La sierva del Señor enfatiza que las notas cronológicas del libro de Génesis no informan acerca de hombres y mujeres que murieran por alguna enfermedad, en la infancia, niñez o temprana adultez. Tampoco presentan casos de niños ciegos de nacimiento, sordos, lisiados, etc.

¹Elena White, *Testimonios para la iglesia*, 10-11.

Con esta pequeña introducción se desea presentar, como bien lo hace la Sra. White, que el Señor dotó al hombre con una gran fuerza vital incluso veinte veces mayor que en la actualidad.¹ Y que las diversas enfermedades y degeneración de la raza humana fueron dándose, debido a los hábitos pervertidos, delitos de complacencia de las pasiones, y toda clase de intemperancia de los seres creados. Por lo tanto, se debe entender que el estado de la humanidad, es provocada por el hombre mismo, gracias a sus hábitos erróneos y al abuso constante de las leyes que Dios su Creador ha hecho, para gobernar la existencia de los seres humanos.²

Este círculo vicioso de degeneración también es presentado por la Sra. White, al describir que los hábitos erróneos de alimentación y vestir, y su libertinaje en todos los ámbitos de su vida, son transmitidos a los hijos. Produciéndose así, la ausencia de principios que caracteriza a cada generación, como una constante violación a las leyes de Dios y una degradante condición moral.³

Algo para poder compartir y a la vez entender un poco más sobre lo tratado en estas páginas por la misma autora. Elena White, escribiendo respecto a las circunstancias por la cual pasaba su esposo, el Pr. Jaime White, declara:

En una visión que se me dio en Bordoville, Vermont, el 10 de diciembre de 1871, se me mostró que la posición de mi esposo ha sido muy difícil...vi que debería escribirse y hablarse de estas cosas, y que nueva luz continuaría brillando sobre el mundo.⁴

¹Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, 155.

²Ibíd.

³Ibíd., 156-7.

⁴Ibíd., 97.

La situación por la que pasaba Jaime White en este tiempo, era que su dedicado interés a la causa de Dios, lo realizaba sin tener en cuenta sus intereses como persona y aun incluso de su familia. Arriesgando su salud y su vida, no teniendo tiempo apropiado para el estudio de la palabra de Dios, la meditación y la oración. Todas las preocupaciones y asuntos financieros aturdíán su mente, muchas veces por la ansiedad no había hablado de la manera más prudente, llegando al punto de enfermarse y estar postrado en una cama.¹

Cabe recalcar que el Señor pide lo mejor de nuestras fuerzas y dedicación a su causa, más para Jaime White había un mensaje de amor por parte de Dios; este debía deponer la carga tan pesada que tenía sobre sus hombros, puesto que tenía una obra importante a realizar, escribir y hablar de la verdad. Solo por la misericordia de Dios Jaime White había resistido tanto tiempo bajo esa pesada carga. Finalmente, Elena White, declaró, que su esposo en su celo por la obra lo llevó a trabajar en exceso a expensas de su fuerza física y mental, pero el Señor no lo había considerado esto como un pecado tan grande, en comparación de aquellos que descuidan su obra y presentan en sus vidas infidelidad.²

Como se puede entender en esta experiencia vivida por uno de los pioneros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, el Señor Dios ha llamado a cada uno de sus hijos a ser parte de una gran obra, la preparación de un pueblo en la espera de su Redentor. Más se puede comprender también, que todo lo que hagamos debe ser hecho conforme a la divina voluntad de Dios. Él es nuestro Creador, y al crearnos puso leyes en nuestro ser,

¹Ibíd., 97-8.

²Ibíd., 100.

en la cual si es respetado por sus criaturas, estas gozarán de bienestar, vigor y paz, y como resultado se desarrollará un mejor servicio adecuado y completo al Señor y nuestros semejantes.

A continuación, se desarrollará el análisis temático de estos tres capítulos seleccionados de este tercer tomo.

La reforma de la salud

Frente a las circunstancias por la cual el pueblo de Dios atravesaba en aquella época, la providencia de Dios llegó, y la Sra. White declaró:

El 10 de diciembre de 1871 se me mostró que la reforma pro salud es un ramo de la gran obra que ha de preparar a un pueblo para la venida del Señor. Está tan íntimamente relacionada con el mensaje del tercer ángel como la mano lo está con el cuerpo. Los hombres han considerado livianamente la Ley de los Diez Mandamientos, pero el Señor no quiso venir a castigar a los transgresores de dicha ley sin mandarles primero un mensaje de amonestación. *El tercer ángel proclama ese mensaje.*¹

Es muy interesante dar un vistazo a la última oración de esta cita. Ya que la Sra. White, declara que la violación a los mandamientos de Dios, es la causa de maldición y tanta enfermedad existente en este mundo. Seguidamente de esta afirmación expone que, “los hombres y las mujeres no pueden violar la *ley natural*, complaciendo un apetito depravado y pasiones concupiscentes, *sin violar la Ley de Dios.*” Es decir, da por sentado que todo aquel, que transgrede las leyes naturales de su ser, ya sea en cuestión de apetitos, y cualquier índole de intemperancia, está violando la ley de Dios, y ante su vista es considerado pecado. Por ello, el Señor hace clara su ley natural e insta a que todos la

¹Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, 180.

obedezcan, pues esta obra es parte del mensaje del tercer ángel, propósito de preparar a un pueblo para la venida del Señor.¹

Concerniente a la unanimidad de las leyes de Dios. El tratado de Teología, menciona que existen leyes universales, las cuales Dios ha dada a todo ser humano. Estas son aplicables y válidas para todas las ocasiones y circunstancias. Estas son las leyes naturales, leyes sobre la salud y los alimentos, las leyes relacionadas a la conducta sexual y la ley moral de los Diez Mandamientos. Además, expone que todos estos son principios legales hallados en la Biblia, siendo los Diez Mandamientos la ley que gobierna la vida moral de todos los seres humanos.² Entendiéndose esto, es que se debe tomar la idea presentada por la Sra. White, mencionando que es imposible para el hombre presentarse como sacrificio vivo ante Dios, al mismo tiempo que acostumbrado por sus malos hábitos intemperantes y transgrediendo las leyes naturales de Dios, disminuye su vigor físico, mental y moral.³

Frente a estas declaraciones, se puede ver la importancia entonces de saber vivir de manera en que las facultades del cuerpo y la mente, puedan desarrollarse para la honra y gloria de Dios, y en beneficio de cumplir la gran misión de la predicación del evangelio a todo el mundo.

Finalmente, en este capítulo se puede encontrar una importante idea más, registrada también en el texto de Mt 24: 37-39, donde Jesucristo mencionó los tiempos

¹Elena de White, 180.

²Mario Veloso, *Ley de Dios: Tratado de teología adventista del séptimo día*, ed. Aldo D. Orrego (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 519.

³Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, 182.

que precederían a su segunda venida;

“Como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre”.

La Sra. White respecto a esta idea declara que en los tiempos de Sodoma y Gomorra fueron destruidos debido a sus apetitos antinaturales. Esto entorpeció sus facultades mentales no pudiendo discernir las demandas sagradas de Dios. Cayendo en una situación abominable antes los ojos de Dios, y trayendo sobre sí su propia destrucción. Además, declara que estos pecados existen en estos días, y estos traerán también la ira de Dios sobre el mundo, en los tiempos finales.¹

Es por ello que en las páginas finales de este capítulo enfatiza que el tema de la reforma pro-salud, debe ser un tema debatido e inquietante en la mente de cada persona para su más profunda investigación. Puesto que todo hábito pecaminoso, debilita la salud y el cerebro, y en tales circunstancias será imposible ser santificados, refinados, elevados y hechos idóneos para la compañía de los santos ángeles en el reino de gloria.

El instituto de salud

Tan solo en las primeras palabras de este capítulo la Sra. White menciona objetivos importantes de la razón de ser de esta institución.

El Instituto de Salud ha sido establecido en Battle Creek para aliviar a los afligidos, *para diseminar luz*, para despertar el espíritu de investigación, y *para promover la reforma*”.²

Respecto al objetivo, *diseminar luz*. Se debe recordar que la reforma de la

¹Elena de White, 182-3.

²Ibíd., 185.

salud, es solo una rama importante dentro del mensaje principal, anunciado por el tercer ángel. Sabiendo que su mensaje es, una amonestación de alerta a los creyentes verdaderos sobre las consecuencias de ser partícipes del vino de Babilonia como está expresado en Ap 14:10. Este, además, es un mensaje para preparar a los habitantes de la tierra para la segunda venida de Cristo (vv. 14-20). Siendo expresado su tema central en el v. 12, “¡Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús!” Puesto que a pesar de las oposiciones de los anticristianos, la bestia, etc.; es un llamado a que los santos de Dios perseveren y continúen adorándolo en el temor del Señor.¹

Y es en este contexto que el instituto de salud, llega a ser un medio en la predicación del evangelio, como lo declara Elena White de la siguiente manera:

Cuando los incrédulos acudan a nuestra institución dedicada al tratamiento eficaz de las enfermedades, bajo el cuidado de médicos observadores del sábado, serán colocados directamente bajo la influencia de la verdad [...] al ser puestos así bajo la influencia de la verdad, algunos no sólo obtendrán alivio de enfermedades corporales, sino que hallarán un bálsamo sanador para sus almas enfermas de pecado [...] Sus corazones rebosarán de gratitud y la buena semilla de la verdad encontrará con más facilidad un terreno abonado, y en algunos casos será alimentada, brotará y dará fruto para la gloria de Dios.²

Un segundo objetivo visto es *promover la reforma*. Y como se ha visto hasta aquí esto incluía no solo la parte física, sino también la parte mental-espiritual. Señalando de esta manera el pecado que enferma al alma con el fin de alcanzar la perfección. Pues la

¹Hans K. LaRondelle, *Remanente y mensaje de los tres ángeles: Tratado de teología adventista del séptimo día*, ed. Aldo D. Orrego (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 986.

²Elena de White, *Testimonios para la iglesia*. T. 1 (Boise: Asociación Publicadora Interamericana, 2003), 232-3.

Sra. White, menciona que tanto hombres y mujeres deben tener fuerza física y mental para apreciar las verdades de la Palabra de Dios y para ser colocados en una posición donde puedan discernir las imperfecciones de sus caracteres morales.¹

Elena White toma un claro ejemplo de esto, en la historia del paralítico registrado en Mt 9: 2-7. El texto bíblico declara que este hombre inmovilizado de los pies, fue llevado ante el Salvador tendido en una camilla. La sierva de Señor declara, que la condición de este hombre era miserable, porque su cuerpo ya mostraba rastros de descomposición. Cuando este hombre estuvo ante la presencia del Señor, el Salvador lo vio y comprendió perfectamente su condición. Puesto que este padecía de una enfermedad del alma, mucho más grave que el sufrimiento corporal. Conocía que había llevado por un tiempo la carga del pecado. Es en ese momento cuando Jesucristo pronunció: “¡Ánimo, hijo! Tus pecados te son perdonados” (v.2). Estas palabras declara la sierva del Señor, fueron las más preciosas que podían llegar a oídos de este siervo sufriente, puesto que por razón de su pecado no encontraba alivio en su ser. Finalmente, al ser restaurada su mente a un estado de paz y felicidad, su cuerpo ahora pudo ser alcanzado, “levántate, toma tu camilla, y vete a tu casa” (v.6).

Este fue un gran ejemplo, que la Sra. White, compartió con la iglesia y sobre todo con aquellos encargados del instituto de la salud. Es decir, la labor dentro de este, no solo consistía en una curación o tratamiento físico, sino algo más importante, la paz que toda alma necesita, el perdón de sus pecados.² Y para ello, el instituto de Salud tenía que

¹Elena White, *Testimonios para la iglesia*, 185.

²Ibíd., 188.

dirigir las almas enfermas de pecado al Gran Médico, a la verdadera Fuente de sanidad, al Señor Dios, para que no violasen más la ley de Dios mediante indulgencias pecaminosas.

Escribió también algunas recomendaciones a desarrollarse dentro de las instituciones de salud, una de ellas fue la *reunión de oración*. Esta llegaría a ser una bendición para pacientes, ayudantes y médicos. A través, de períodos breves e interesantes de oración y de adoración en grupo, pues esto aumentaría la confianza de los pacientes en sus médicos y ayudantes. Y al establecerse reuniones regulares los pacientes ganarían la confianza en el Instituto y se sentirían más en casa. Y de este modo se prepararía el camino para que la semilla de la verdad eche raíces en algunos corazones.¹

Además de esto, la Sra. White le fue mostrado en visión que los médicos debieran tener una gran medida de *paciencia, tolerancia, amabilidad y compasión*; porque necesitan estos rasgos al tratar con inválidos sufrientes, cuyos cuerpos están enfermos, y muchos de ellos lo están tanto del cuerpo como de la mente. En un sentido general expone, que aquellos que se ocupan en esta obra debieran estar consagrados a Dios y no tener como único objetivo tratar el cuerpo meramente para curar la enfermedad, trabajando así desde el punto de vista médico popular, sino ser padres espirituales, ministrar a las mentes enfermas y señalar al alma enferma de pecado el remedio que nunca falla, el Salvador que murió por ellos.

Declara que si pudiese despertar la sensibilidad moral de los enfermos y hacer que ellos vean que están pecando contra su Creador al atraer la enfermedad sobre ellos mismos y al gratificar el apetito y las bajas pasiones, cuando dejen el Instituto de Salud no abandonarían sus principios, sino que los llevarían consigo y serán genuinos

¹Elena de White, 186.

reformadores de la salud en el hogar. Si se despertara la sensibilidad moral, los pacientes decidirán llevar a la práctica sus convicciones de conciencia; y si ellos ven la verdad, la obedecerán.

Finalmente, si la iglesia manifestara un mayor interés en las reformas que Dios mismo les ha traído a fin de prepararlos para su venida, su influencia sería diez veces mayor de lo que es ahora. Pues Dios en su providencia nos ha dado la luz sobre la reforma pro-salud, para que podamos entenderla en todos sus alcances y seguir la claridad que trae consigo, y así en nuestra vida poseyendo salud podremos glorificar a Dios y ser una bendición para otros.¹

Respecto a este tema, Jimenez Milla en una de sus investigaciones² a manera de conclusiones menciona, que Dios anticipó recomendaciones o “estatutos” que harían que sus hijos sean protegidos en estos últimos tiempos de todas las enfermedades. Se debe hacer hincapié que el autor lo hace desde un punto de vista misionológico, pues sigue declarando, que no importaría dónde vayan en cumplimiento de la misión, o de que cultura sean, ellos tenían que tener en cuenta estos consejos y vivirían sanos. Pues recalca que los Danieles modernos tienen que vivir dándole la espalda a la babilonia escatológica. Puesto que todos los hijos de Dios deben percibir las verdaderas intenciones de Satanás, tal como se lo muestra en la siguiente cita:

Satanás reunió a los ángeles caídos para planear alguna manera de hacer el mayor daño posible a la familia humana. Se hizo una propuesta tras otra, hasta que finalmente Satanás mismo ideó un plan. Tomaría el fruto de la vid, como también el trigo y otras cosas dadas por Dios como alimento, y las convertiría en venenos

¹Elena de White, 190-1.

²Erik Jiménez Milla, “Las enfermedades de babilonia: un desafío para los hijos de Dios”, *Revista Estrategias* 13, no. 1 (2015):69-71.

que arruinarían las facultades físicas, mentales y morales del hombre y subyugarán de tal forma los sentidos que Satanás lograra el dominio completo.”¹

El autor sigue mencionando que cuando Dios estableció el tiempo del fin, dentro de este, surge su Iglesia, la “Iglesia Adventista del Séptimo Día” la cual predicaría su último mensaje. Proveyéndoles de consejos (estatutos), que le permitirían cumplir la gran comisión de ayudar a un mundo, la cual es vista metafóricamente “un hospital lleno de víctimas de enfermedades físicas y espirituales”. Finalmente, declara que, aunque parezca que la alimentación no es un tema de importancia para la salvación de los seres humanos, existe evidencia bíblica que deja muy en claro una conexión estrecha entre la alimentación o la salud con nuestras inclinaciones pecaminosas. Pues Satanás tiene la intención de embriagar al ser humano a través del apetito y de otras formas de intemperancia. Es su intención, a través de estos medios, que se destruya los aspectos de la vida del ser humano. Por esta razón, se puede observar en la palabra del Señor, que Dios pedía a los israelitas no contaminarse con las maneras de vivir de las otras naciones, allí se entiende el celo de Dios, al establecer una cultura explícita para sus hijos.

El poder del apetito

Finalmente se analizarán unas últimas citas dentro de este nuevo capítulo, empezaremos con la primera de ellas:

Cristo sabía que a fin de llevar a cabo con éxito *el plan de salvación*, debía comenzar la obra de redimir al hombre donde había comenzado la ruina. Adán cayó por satisfacer el apetito. A fin de enseñar al hombre su obligación de obedecer a la ley de Dios, *Cristo empezó su obra de redención reformando los hábitos físicos del hombre.*²

¹Elena G. de White, “The Warfare Between Good and Evil”, *Review and Herald*, 16 de Abril, 1901.

²Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, 553.

La Sra. White en otros de sus libros respecto a estas dos primeras oraciones de la cita. Menciona que después de la caída del hombre, se le mostró a Adán dos cosas muy importantes. La primera de ellas, mediante el sacrificio de Cristo, la humanidad tendría la oportunidad de salvación. Y por último, que a pesar de esta gran obra de redención, muchos elegirían una vida de pecado. Los crímenes aumentarían de generación en generación, y la maldición del pecado pesaría sobre la raza humana, y todo lo que este en la tierra. La vida se acortaría, disminuirían su fuerza física, su poder moral, intelectual, hasta que el mundo se llene de todo tipo de miserias. Por medio de la complacencia del apetito, las pasiones, es decir, todo tipo de intemperancia. Así se incapacitarían para apreciar las verdades del plan de redención.¹

Así tuvo comienzo la ruina y degeneración en esta tierra. Es por ello, que una de las tentaciones más intensas que tenga que arrastrar el hombre, es el poder del apetito. Y esto se convierte muy perjudicial para nuestra mente. Ya que la Sra. White menciona también; “entre la mente y el cuerpo hay una relación muy misteriosa y maravillosa”. “la primera reacciona sobre el último, y viceversa”.²

Es por ello, que la autora en todo este capítulo presenta ideas tales como; (a) descuidar el cuerpo es descuidar la mente. (b) no puede glorificar a Dios el hecho de que sus hijos tengan cuerpos enfermizos y mentes atrofiadas. (c) todos los que participan de cualquier clase de intemperancia, malgastan sus energías físicas y debilita su moralidad.

Cristo empezó la obra de la redención, por donde se inició también la obra de pecado en este mundo. Al salir victorioso, concede a cada uno también la victoria.

¹Elena G. de White, *Patriarcas y profetas* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 36.

²Elena White, 533.

Es por ello que Elena White, declara que: “El principal motivo que tuvo Cristo para soportar aquel largo ayuno en el desierto, fue enseñarnos la necesidad de la abnegación y la temperancia”.¹ Esta declaración, por parte de la autora, es más aclarada en otro de sus libros. Al exponer que:

De todas las lecciones que se desprenden de la primera gran tentación de nuestro Señor, ninguna es más importante que la relacionada con el dominio de los apetitos y pasiones. En todas las edades, las tentaciones atrayentes para la naturaleza física han sido las más eficaces para corromper y degradar a la humanidad. Mediante la intemperancia, Satanás obra para destruir las facultades mentales y morales que Dios dio al hombre como un don inapreciable.²

Finalmente, Elena White, comenta en las últimas páginas de este capítulo. Que todos los hombres que han aceptado a Jesucristo como su Salvador, y más aún, para aquellos que son dedicados en la predicación del último mensaje al mundo. Estos deben hacer de su propia vida una aplicación práctica de las verdades que predicán a los demás. Puesto que existen hombres de excelente capacidad natural, pero cuya labor no alcanza ni a la mitad de lo que podría ser si ellos fuesen temperantes en todas las cosas.

¹Elena White, 535.

²Elena G. de White, *El deseado de todas las gentes* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 67.

CAPÍTULO III

IMPLICANCIAS TEOLÓGICAS

Al leer las Sagradas Escrituras se puede recordar que todo lo que salió de las manos del Creador, fue perfecto y bueno en gran manera (Gn 1:31). Al centrarnos en el ser humano, lo creó de manera perfecta, a su imagen y semejanza (Gn 1:26-27). Viviendo en una hermosa y directa relación con Él. Su naturaleza estaba en armonía con la voluntad de Dios, siendo así capaz de comprender las cosas divinas.¹ Mas con la entrada del pecado, todo esto se perdió, pero su Creador desarrolló el plan de la salvación aun antes de su creación.²

Con el pasar de los siglos y generaciones el pecado a afectado grandemente a la raza humana. Pues al estar la humanidad separada de Dios, su naturaleza está inclinada tan solo al mal. Se ha mostrado esto, con un gran ejemplo del patriarca Noé. Puesto que la humanidad se dejó llevar por sus apetitos desenfrenados, la maldad y toda clase de intemperancia, terminando todo esto en la destrucción de ellos mismos (Gn 7:23). Mas por medio de la palabra del Señor, se pone de manifiesto la oportunidad que se dio a la raza humana. Pues Dios no la destruyó de completo, salvando a Noé y su familia. Quienes fueron llamados después a repoblar y reformar la tierra en los principios de Dios (Gn 9:1, 17).

¹Elena de White, *Patriarcas y profetas* (Buenos Aires: Asociación casa editora sudamericana, 2007), 20.

²Ibíd., 33.

Una vez más se muestra aquí el gran principio del amor; Dios mismo, como es hallado en 1 Jn 4:8.

Con el pasar del tiempo, el Señor Jesús llegó a esta tierra de pecado, a cumplir el grandioso plan de redención (Mt 1:23; Lc 4:18,19). Y una de sus muchas enseñanzas y principios manifestados para la humanidad, fue la experiencia pasada en el desierto; las cuales son, el respeto y obediencia a las leyes naturales y del propio ser.

Concerniente a los tiempos de Elena de White. Se observa una vez más, no solo la situación social de sus tiempos; sino también de la reciente iglesia organizada. Un estilo de vida, quizás un poco ignorante respecto a los principios que Dios el Señor había creado y declarado, a través de su palabra. Frente a vidas intemperantes, y apetitos corrompidos, Dios su Creador, les revela principios y enseñanzas a su pueblo y la sociedad, a través de su servidora, Elena de White. Dicho sea de paso, estos principios y enseñanzas, son tomados para el pueblo de Dios, en estos últimos tiempos.

Finalmente se verá a continuación algunos de ellos:

- El Señor a través de la reforma pro-salud, insta a vivir una vida perfecta en obediencia a las leyes naturales y de nuestro ser. Manteniendo así, nuestro cuerpo lo más puro posible, para honra y gloria de su nombre.
- Al ser cada uno de sus hijos obedientes y esforzados en todas las leyes de la reforma pro-salud. Las cuales incluyen las leyes físicas, naturales, de la salud y los alimentos. Éste será un gran medio de preparación para el pueblo de Dios, ante su segunda venida.
- Al mostrar al mundo el mensaje de la reforma pro-salud. Se convertiría en un gran brazo del mensaje del tercer ángel. Pues tomaría la función de medio y conducto

por el cual, sea también predicada la Palabra de Dios. Esto fue desarrollado en el instituto de salud.

- Así también se ayudaría e instaría al pueblo de Dios, a dejar de quebrantar su santa ley. Puesto que se observó en este estudio, que las transgresiones a las leyes naturales y de nuestro ser; llevan a un quebrantamiento de las leyes que gobiernan nuestra moral, los Diez Mandamientos.
- Se comprende también, que este mensaje de la reforma de la salud, no solo consiste en una invitación a los hijos de Dios. Es un gran deber, especialmente para todos aquellos que han sido llamados a trabajar en la palabra y doctrina. Pues se necesita dedicar todo el cuidado posible, en mantener sus facultades físicas, mentales y morales, para un mejor servicio del Señor.
- Se debe tener en cuenta que la reforma de la salud, es también un medio de preparación para alcanzar la perfección y un mejor espíritu de santidad.
Recordando en este punto en la cita de Romanos 12:1-2.
- Finalmente, y a modo de reflexión, se observó también en este estudio que el Señor Jesucristo, nos ha dado ejemplo en todas las cosas a seguir en estos últimos tiempos. El cual es, vencer los malsanos apetitos, toda clase de intemperancia, y todo mal hábito. El Redentor del mundo venció todo esto en su primera tentación, como enseñanza y victoria para nosotros hoy.

Dysenger al hablar de la adoración en el contexto de Apocalipsis 14, declara que el día que se va muriendo espiritualmente, comienza a morir físicamente también. Puesto que con la entrada del pecado es algo inevitable la muerte; pero la buena noticia es que los buenos hábitos de salud y la bendición de Dios pueden postergar el cumplimiento de

la sentencia de muerte. “El Señor... es paciente para con nosotros, porque no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pe 3:9). Pues cuando reconozcamos plenamente cuán atroz es el pecado, nunca más cederemos a la tentación de pecar, y el gran conflicto habrá terminado.

Para Dysinger¹, la adoración consiste en “honrar y glorificar a Dios”. Pues para el autor la verdadera adoración se puede clasificar de la siguiente manera: (a) la comunión con Dios, (b) la participación de nuestros cuerpos en la adoración, y (c) la adoración en acción, lo cual hace referencia a la adoración práctica de preocuparnos por los que padecen más necesidad.

Mencionando acerca de la participación de nuestros cuerpos, el pensamiento central mencionado, consiste en vivir vidas santas en los cuerpos que él nos ha dado. Esto quiere decir, que toda persona debe abandonar (sacrificar para el autor) nuestros deseos y tendencias naturales no santificadas; pero eso no se debe hacer mediante nuestro propio esfuerzo. “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Fil 4:13). Solo de esta manera podremos ser renovados, y comprender así, cuál sea la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios.

Por otro lado, el autor menciona respecto a la obra médica misionera, como la llave que abre corazones humanos, puesto que es mucho más que la venta de servicios médicos. Pues el amor desinteresado de Dios es incomprensible para el corazón egoísta, pero esta obra tiene como propósito ayudarle al Espíritu Santo para que toque los

¹William Dysinger, *Estilo de vida hoy la salud en el contexto de apocalipsis 14 una perspectiva bíblica y moderna de la ciencia* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1998), 141-213.

corazones pecaminosos. En el pensamiento del autor, la obra médica misionera se resumiría de esta manera: “Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra; prefiriéndoos los unos a los otros...gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran” (Ro 12:10,15,16). Dios desea urgentemente preparar un pueblo para su segunda venida. Es por ello que Dios por medio de Moisés declaró: “Si oyes atentamente la voz del Señor tu Dios, y obras lo recto ante sus ojos; si prestas oído a sus mandamientos, y guardas todas sus normas, ninguna enfermedad... te enviaré a ti; porque yo soy el Señor tu sanador” (Éxo 10:26).

Entonces, se debe recordar que, sólo con la ayuda de Dios podemos vivir vidas santas en preparación de su venida. Pues la promesa del Señor es clara: “Que el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser: espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tes 5:23,24).

Frente a estas primeras ideas respecto a la adoración para Dysenger, cabe resaltar entonces que una de las prioridades de la actualidad es preparar a la gente para que comprenda que si seguimos los caminos de Dios llegaremos a la vida y la salud, y a la edificación del carácter, y que, en cambio, si seguimos los caminos de Satanás llegaremos a la enfermedad y la muerte.

Finalmente, el autor al hablar de la descripción de los verdaderos adoradores; enfatiza que los santos permanecen firmes hasta el fin en obediencia a los mandamientos de Dios. Es decir, soportan algo con persistencia, y con absoluta disciplina. Siendo esto llamado “la santificación”, la meta de todo cristiano. Puesto que el elevado objetivo de todo hijo de Dios es estar firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere. Jesús

mismo fue nuestro ejemplo: “Sed pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto” (Mt 5:48).

Frente al pensamiento de santificación para el autor, es el cuidado adecuado de nuestro cuerpo. Pues toda persona debería abstenerse de las obras de la carne; puesto que si vivís conforme a la carne, moriréis; pero si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis” (Ga 5:19- 21; Ro 8:13).

Surge entonces la siguiente interrogante; ¿por qué Dios desea que guardemos sus mandamientos? En primer lugar, porque él desea para nosotros las buenas cosas que solo recibimos si obedecemos sus sabias leyes. “Hijo mío, no te olvides de mí ley, y que tu corazón guarde mis mandamientos, porque muchos días y años de vida y paz te aumentarán (Pro 3:1,2). En segundo lugar, Dios quiere manifestar su gloria por medio de nosotros. “Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios” (Ro 8:19). Es decir, Dios nos demuestra su amor, y nos enseña a cómo poder revelarlo a los demás.

Frente a estas ideas Dysinger concluye, que el mensaje de salud presentado por Dios a su iglesia, pone en claro que el Señor desea que la vida y la salud de su pueblo sirvan para glorificarlo. La salud, sin embargo, depende la observancia de las leyes que el Altísimo ha escrito en nuestros cuerpos, a saber, las leyes de la salud. Pero nuestra perfección sólo se podrá lograr si Cristo está *en* nosotros, y nosotros *en* Cristo.

“Amado, deseo que prosperes en todo, y que tengas salud, así como prosperas espiritualmente” (3 Jn 1:2).

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

Luego de haber realizado la investigación temática en las citas mencionadas y halladas en los libros de Elena de White. Se responderá a continuación la interrogante de investigación presentada en el primer capítulo, donde se cuestionó:

¿Cuál es la relación entre el mensaje del tercer ángel y la reforma de la salud, en los libros de Elena de White?

Se concluye la interpretación más adecuada de esta investigación, en las siguientes declaraciones:

- a) El Señor ha permitido que la luz de la reforma de la salud brille en nuestras vidas, para obtener una vida de obediencia tanto a las leyes que son parte de nuestro ser, como a las leyes morales dadas por Dios.
- b) Ya que se necesita un cambio de pensamientos y sensibilidades morales antes de que Dios demande algo de sus hijos; cada hijo de Dios es llamado a limpiar y transformar su ser con el poder de Dios.
- c) El estilo de vida de cada hijo de Dios, juega un papel importante en la vida de comunión, puesto que es la manera de cómo uno se presenta ante el Señor.
- d) Los hábitos, gustos e inclinaciones de cada persona deben ser educados en armonía con las leyes de la vida y la salud.

- e) Los poderes físicos y mentales deben ser ejercitados por igual. Ya que el cumplimiento de esto, ayudará a cada hijo de Dios en la preparación de servicio útil al Señor.
- f) Cada ministro de Dios debe adoptar y profesar la reforma de la salud, para luego impulsarla a todos los que profesen creer en la verdad. Y así, puedan adquirir un estilo de vida correcto.
- g) La obra de la reforma de la salud, fue establecida con el propósito de ayudar en la tarea de traer al pueblo de Dios a una buena condición física y mental que los capacite para discernir y apreciar verdaderamente las cosas espirituales, valorando la redención ofrecida por Jesucristo.
- h) Se debe vivir aún en esta tierra para la gloria de Dios, preparándonos para su segundo advenimiento.
- i) Se debe vivir también para beneficio de los demás, es decir, para aquellos que aún no han aceptado al Señor como su Salvador personal. Cumpliendo así el mensaje del tercer ángel.

Del penúltimo pensamiento mencionado se puede decir que abarca; cultivar cada facultad en el más alto grado de perfección, para realizar la mayor suma de bien de la cual seamos capaces. Es formar un carácter virtuoso dependiendo de la acción correcta de las facultades de la mente y el cuerpo; es adoptar los principios que restaurarán la imagen divina en el hombre, y finalmente, es preservar el cuerpo en la mejor condición de salud posible, a fin de rendir a Dios un servicio perfecto, y cumplir nuestro deber en la familia y sociedad.

Del último pensamiento, se puede llegar a estas conclusiones. Es presentarse como representante vivo de Cristo en este mundo; es servir a mi prójimo sin reservas; es convertirme en las manos ayudadoras de Dios; es ayudar a restaurar la imagen de Dios en un mundo sin luz ni esperanza; y es colaborar con el Señor para aminorar el dolor y el sufrimiento de este mundo.

Se debe recordar que “el cuerpo tiene que estar puesto en sujeción”. Las facultades superiores de nuestro ser deben gobernar. Las pasiones han de obedecer a la voluntad, que a su vez a de obedecer a Dios. El poder soberano de la razón, santificado por la gracia divina, debe dominar en nuestra vida. Las exigencias de Dios deben estamparse en la conciencia. Los hombres y mujeres han de reconocer que todas las facultades de su mente y cuerpo son dones de Dios, y que deben conservarlas en la mejor condición posible para servirle.

Finalmente, téngase presente que el gran objeto de la reforma pro-salud, es asegurar el más alto desarrollo posible de la mente, alma y el cuerpo. Todas las leyes de la naturaleza por ser leyes de Dios han sido ideadas para nuestro bien. Su obediencia promoverá nuestra felicidad en esta vida y nos ayudará a prepararnos para la vida futura.

Recomendaciones

En vista de las limitaciones del trabajo realizado, se recomienda realizar una investigación de las leyes de la salud, de manera bíblica exegética, en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento. Además de un análisis exegético a los textos de Ap 14:9-12; presentando una posible relación con el tema de la reforma de la salud.

BIBLIOGRAFÍA

- Alford, Henry. *Testamento griego comentario exegético y crítico*. Bellingham, WA: Logos Research Systems, 2010.
- Barclay, William. *Comentario al Nuevo Testamento*. Barcelona: Editorial Clie, 2006.
- Bruce F. F. *New International Bible Commentary*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1979.
- Barker, Kenneth L. *Comentario bíblico del expositor*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1994.
- Davis, Margaret. *Experience the three Angels' Messages*. Rapidan VA: Hartland Institute Publications, s/f.
- DeSilva, David Arthur. "A Sociorhetorical Interpretation of Revelation 14:6-13: a Call to Act Justly toward the Just and Judging God". *Bulletin For Biblical Research* 9, January 1, 1999.
- Doukhan, Jacques. *Secretos del Apocalipsis*. Buenos Aires: ACES, 2007.
- Dysinger, William. *Estilo de vida hoy la salud en el contexto de apocalipsis 14 una perspectiva bíblica y moderna de la ciencia*. Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1998.
- Erdman, Carlos R. *El Apocalipsis*. Grand Rapids, 1976.
- Fredericks, Richard. "A Sequential Study of Revelation 1-14 emphasizing the Judgment Motif: Whith Implications for Seventh-day Adventist Apocalyptic Pedagogy". Tesis doctoral, Andrews University, 1988.
- Foulkes, Ricardo. "*El Apocalipsis*" Comentario bíblico latinoamericano. Estella: Editorial: Verbo Divino, 2003.
- Grau, José. *Estudios sobre el Apocalipsis*. Barcelona: Ediciones evangélicas europeas, 1977.
- Hans K. LaRondelle. *Remanente y mensajes de los tres ángeles: Tratado de teología adventista del séptimo día*. Editado por Aldo D. Orrego. Florida: Buenos Aires: asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.

- Henry, Matthew y Francisco Lacueva. *Comentario bíblico de Matthew Henry* Barcelona: Editorial CLIE, 1999.
- Holmes, Raymond. “La adoración en el libro de Apocalipsis”, *Theologika* 15/1 (2000), 8.
- Knight R. George. *Introducción a los escritos de Elena de White*. Florida: Buenos Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana, 2014.
- Lear, Gilberto M. J. *Discurso sobre el libro de Apocalipsis*. Terrasa, Barcelona, 1985.
- Mann Tyler Mary. *Life and work of Horace Mann*. Boston: Horace B. Fuller, 1868.
- Mann Horace. *The study of physiology in the schools*, annual reports on education 1842, ed. Mary Tyler Mann, T. 3, life y works of Horace Mann. Boston: Horace B. Fuller, 1868.
- Mario Veloso. *La ley: Tratado de teología adventista del séptimo día*. Editado por Aldo D. Orrego. Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.
- Nichol, Francis D., ed. *Comentario Bíblico Adventista*. Vol. 7. Trad. por Víctor E. Ampuero Matta. Boise: Publicaciones Interamericanas, 1978.
- Numbers Ronal L. *Prophetess of Health*. Nueva York: Harper & Row, Publisher, 1976.
- Jamieson, Robert y Fausset A. R, et al, *Comentario crítico y explicativo en el Antiguo y Nuevo Testamento*. Oak Harbor, WA: Logos Research Systems, 1997, Ap 14:9-12.
- Radmacher, Earl D., Barclay Ronald Allen y Wayne House Nelson. *New Illustrated Bible Commentary*: Tennessee, Nashville: T. Nelson Publishers, 1999.
- Reid W. George. *A sound of trumpets*. Washington, DC: Review and Herald Publishing Association, 1982.
- Reynolds, Earl. “The Sodom, Egipt, Babylon Motif in the Book of Revelation”. Tesis doctoral, Andrews University, 1994.
- Rogers, Adrian. *Apocalipsis: El fin de los tiempos el triunfo del cordero de Dios*. Nashville, TN: Publishing Group, 2007.
- Robertson, A. T. *Comentario al texto griego del Nuevo Testamento*. Barcelona: Editorial Clie, 2003.
- Schoepflin Rennie B. *La salud y su cuidado: El mundo de Elena G. de White*, ed. Gary Land. Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995.

- Smith, Urías. *Las profecías de Daniel y el Apocalipsis: Daniel*. Vol. 1. Edición revisada. Mountain View, CA: Publishing Association, 1986.
- Salguero, José. Biblia comentada, texto de la Nacar Colunga. Vol. VII, O.P: 1965.
- Schwarz W. Richard y Greenleaf Floyd, *Portadores de luz historia de la iglesia adventista del séptimo día*. Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002.
- Treyer, Alberto R. *Las expectativas apocalípticas del santuario*. Siloam Spring, Arkansas: Creation Enterprises International, 2008.
- Timm, Alberto. *El santuario y el mensaje de los tres ángeles*. Lima: Imprenta Unión, 2004.
- Timm, Alberto. "The Sanctuary and the Three Angels' Messages 1844-11863: Integrating Factors in the Development of Sevent-day Adventist Doctrines". Tesis doctoral, Andrews University, 1995).
- Vyhmeister, Nancy W. de. *Daniel y Apocalipsis*. Entre Ríos: Editorial SEM, 1965.
- Wikenhauser, Alfred. El Apocalipsis de San Juan. *Comentario de Ratisbona al Nuevo Testamento*. Barcelona: Editorial Herder, 1969.
- White Arthur L. *Elena de White mujer de visión*. Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2003.
- White Ellen G. a Hna. Bates, 1 September de 1850, Carta 14, 1850.
- White Ellen G. a Hno. Barnes, 14 de diciembre de 1851, Carta 5, 1851.
- _____. *Christian Temperance and Bible Hygiene*. Battle Creek, MI: Good Health Publishing Co. 1890.
- _____. *El deseado de todas las gentes*. Florida, Buenos Aires: Asociacion Casa Editora Sudamericana, 2007.
- _____. *Testimonios para la iglesia*. T. 1. Boise: Asociacion Publicadora Interamericana, 2003.
- _____. *Healthful Living*. Battle Creek, MI: Medical Missionary Board, 1897.
- _____. *Ministerio de curación*. Pacific Press Publishing Association, 1959.
- _____. *Joyas de los testimonios T. 1*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1971.

- _____. *Patriarcas y profetas*. Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007.
- _____. *Profetas y reyes*. Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007.
- _____. *Spiritual gifts T.4*. Battle Creek, MI: Seventh-day Adventist Publishing Association, 1864.
- _____. *Testimonios para la iglesia*. T. 1. Boise: Asociación Publicadora Interamericana, 2003.
- _____. *Testimonios para la iglesia*. T. 3. Boise: Asociación Publicadora Interamericana, 2003.
- _____. *The Ministry of Healing*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1905.